LA PROTESTA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 1359
Unión Telef. 3197 Avenida

(529)

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

Domingo 21 de Mayo de 1905

CUENTO DEL DIA

MUJER DE ARTISTA

Era más de media noche, mucho más. En las calles no se oía ruido alguno, la casa estaba profundamente silenciosa. Sólo de vez en cuando el rodar de un carruaje sobre el empedrado. Frío agudo, cielo azul profundo en que las estrellas titilaban incansables...

El, en su cuarto, la miraba dormir, tranquila, en el lecho caliente, allí donde no alcanzaba la luz de la lámpara, lanzada con fuerza por la pantalla sobre un montón de papeles, en el escritorio revuelto.

Se había detenido porque le dolía la mano de hacer correr la pluma durante tantas horas, sin descanso, y porque sus ojos fatigados duplicaban las líneas de lo escrito ó interponían una niebla vaga é impenetrable entre él y las garabateadas carillas. Pero, notando que el sueño lo vencía y que la cabeza pesada estaba á punto de caerle sobre el pecho, se levantó y se lavó con agua helada, largamente, hasta tiritar en la habitación tibia por el encerramiento y el humo de los cigarrillos, sustituído sin intervalo alguno.

El ruido inusitado que hizo no la despertó. Volvió entonces á la mesa, y se puso á escribir, febril, con los ojos bien cerca del papel, y los renglones brotaban de su pluma, uno tras otro, con rapidez vertiginosa, mientras la mano izquierda, apoyada sobre el margen de la carilla, le temblaba nerviosamente.

—

De pronto se interrumpió. No podía más. El estómago le gritaba implacable, el cerebro, como coagulado, se negaba á producir una sola idea; la mano entumecida, no podía continuar sosteniendo la pluma; en el arranque del pulgar, sentía una punzada agudísima y continua; la luz de la lámpara le parecía menos intensa cada vez, el cuarto más frío, la tarea más penosa, más imposible de terminar.

Al retirarse del trabajo le habían encomendado aquella monografía «para el día siguiente bien temprano» sin detenerse á pensar en su extensión, sin tener en cuenta que ni aún descansado, y no después de tantos días de fatiga extraordinaria, le hubiera sido posible terminarla.

—Oh!—pensaba,—escribir, escribir siempre, sin tregua, sin descanso, como máquina, para ganar apenas con qué sostenerme, con qué sostenerla!...

Y recordaba su vida, tantos años atado á la mesa de las redacciones, clavado frente al escritorio en su casa, haciendo brotar carillas y carillas que se convertían en arroyo, en río, en mar, en océano de papeles escritos mal ó bien, con el alma primero, con la cabeza después, con la mano, únicamente con la mano ahora que la miseria le tenía encorvada continua, rotas sus ilusiones, desvanecidas sus esperanzas, amargamente convencido de que todos los caminos se cerraban para él...

Se levantó en un rapto de ira...

—¡No trabajo más! ¡A la buena de Dios!—exclamó.

Tambaleando como un ebrio acercóse á la cama en que reposaba su esposa, y apoyándose en la orilla la dió un beso en la frente. Ella despertó por la sensación eléctrica que las caricias del joven producían en su alma, más que por haberlo sentido materialmente.

—¿Ya acabaste?— preguntó con dulzura.—Pobrecito, ¡cuánto trabajas!

—No, no he acabado. No puedo más. La pluma se me cae de los dedos. He perdido la atención. ¡Estoy muerto de cansado! ..

—Acuéstate,—murmuró María.—Mañana terminarás.

Y estas palabras insignificantes semejaban el eco de un cántico de amor, aunque la esposa supiera que no terminar aquel trabajo, era condenarse á muchos días, quizá meses, de inacción,—de miseria y sufrimientos en consecuencia. Sobrevendrían las dificultades con el casero, agrio ya y exigente; con los provedores, con todo el mundo... el martirio de tantos años renovándose otra vez. El lo pensó también, y su decisión de no seguir trabajando desvanecióse ahuyentada por el amargo remordimiento de aquella vida de sacrificio que no era la suya, y que por su culpa se arrastraba así, cuando debiera ser un manso vuelo ..

—Nó, no me acostaré. Ahora estoy mejor. En un rato acabo.

María le echó al cuello los bracitos blancos, desnudos, se incorporó en el lecho y le besó la boca, apasionadamente, sin decir palabra. El volvió al trabajo, y dos lágrimas, — ¿de qué? ¿de ira, de angustia, de compasión, de desconsuelo?—le rodaron por las mejillas apenas inclinó la frente sobre el papel. Un leve ruido le distrajo. Volvió la cabeza y vió á su mujer, vistiéndose de prisa, con los ojos enrojecidos aún de sueño.

—¿Qué haces?

—¿No ves? Me estoy levantando para acompañarte. Haré té, y ya verás que pronto concluimos.

—¡Qué locura! ¡Acuéstate! Te vas á resfriar. . . .

Ya vestida, se acercó sonriendo, besóle de nuevo en la frente de la que acababa de desaparecer la arruga fatal de la desesperación, y se puso á hacer el té. . .

El siguió trabajando, trabajando casi con entusiasmo, y cuando María le llevó la taza del hirviente brebaje, pasóle el brazo izquierdo por la cintura, la oprimió sobre su corazón, y continuó escribiendo, y hasta le pareció que tenía claro el cerebro, la mano firme, ancho el pecho, y que allá en su interior vibraba no sé qué divina canción que le infundía fuerzas y contento.

Y así estaban los dos, de nuevo, cuando la gran ciudad, indiferente á todos los padecimientos, á todas las luchas, á todas las miserias, á todos los dramas que no sean ficción, comenzó á despertarse envuelta en su manto de neblina y en la claridad lechosa y azulada de las mañanas de invierno.

ROBERTO J. PAYRÓ.

TELEGRAMAS

Guerra Ruso-Japonesa

Entre las vanguardias rusa y japonesa de la Manchuria se ha iniciado un combate que se espera sea general de un momento á otro, convirtiéndose en otra gran matanza de esas que caracterizan la actual bárbara contienda.

Los japoneses avanzan sobre las líneas rusas en tres columnas.

Ultimos datos dicen que la gran batalla ha comenzado ya, estando en contacto todas las fuerzas de los dos ejércitos.

Rusia y Japón han concertado un convenio para el canje de prisioneros.

Llegaron á Port Said 1149 prisioneros rusos que fueron puestos en libertad por el gobierno japonés, bajo juramento de no volver á tomar las armas contra el Japón.

Afírmase con insistencia que Birilef sustituirá á Rodjestwensky en el comando de la escuadra rusa debiendo trasladarse al efecto á Vladivostock.

Agitación popular

La explosión de una bomba de dinamita á que ayer hacíamos referencia ha causado numerosas víctimas. Según parece dos agentes de pesquisa observaron algo sospechoso en el portador del explosivo y como pretendieran detenerlo, éste lo arrojó contra ellos, causándoles la muerte, que también le alcanzó á él mismo, resultando heridas veintiuna personas, varias de ellas gravísimas.

El portador de la bomba era un zapatero polaco llamado Dobrovilcaki.

El ministerio de agricultura ha sido objeto de una transformación dándole mayores atribuciones.

Declaráronse en huelga los empleados de los vapores del Neva y sus canales.

El escritor Sr. Kurjer publica en varios diarios un llamamiento al público, invitándole á boycotear las carreras de caballos.

El llamamiento está firmado, además de Kurjer, por otros ochenta escritores, abogados y otros profesionales.

Dícese que diez y ocho regimientos de cosacos vienen á reforzar la policía de esta capital.

La municipalidad de Moscú se ha adherido á las resoluciones del congreso celebrado por los zemstvos.

FRANCIA

Continúan en huelga los agentes de policía de Lyon, habiéndose destinado para sus distritos á la gendarmería y fuerzas del ejército.

La comisión administrativa del partido socialista ha desautorizado al diputado Herré por haber preconizado la huelga militar en plena cámara de diputados.

ITALIA

En Cagliari (Cerdeña), estuvieron á punto de morir intoxicadas trescientas personas que habían consumido leche en mal estado. La oportuna intervención médica salvó á los envenenados.

Prosiguen las inundaciones en el Norte de Italia. El torrente Fratta se desbordó también inundando parte de la provincia de Padua.

El presidente del gabinete dió 30.000 liras para socorrer á las víctimas de la inundación.

ESPAÑA

Una comisión de vecinos de la ciudad de Sevilla, ha llegado á Madrid, presentándose al ministro de agricultura con el fin de discutir los medios para aliviar de un modo eficaz la miseria que sufren en toda Andalucía las clases proletarias de las ciudades y los campesinos en general, tanto los que poseen pequeñas extensiones de tierra, como los que carecen de ellas en absoluto. Las cosechas son malas, y la falta de trabajo es completa.

En estado de sitio permanente

A nosotros no nos sorprende; acostumbrados estamos á todas las barbaridades y tropelías de la ley, y ningún efecto pueden causarnos las anomalías de la situación actual, pero no por eso debemos de dejar de hacerlas constar en las columnas de LA PROTESTA, para que todo el pueblo, guiado por nuestras palabras, pueda ver como y de que manera se cumple la ley, como se le engaña, como se le defrauda en sus esperanzas de justicia.

El estado de sitio, que durante tres meses y con el sólo propósito de cortar la marcha victoriosa de las reivindicaciones proletarias, fué mantenido contra todo derecho y toda razón, sépalo el pueblo argentino, no ha sido levantado; continúa todavía oprimiendo la garganta popular que demanda justicia, continúa todavía pesando sobre el dorso de ese titán paciente que es el pueblo. Mientras los asalariados de la pluma que á todos los vientos noticiaron el restablecimiento de las garantías constitucionales; mienten los que afirman que de nuevo el ciudadano goza de sus derechos y libertades. La verdad es que el estado de sitio continúa sobre las personas, sobre los pensamientos, formando un ambiente de esclavitud y de cobardía, donde los esfuerzos generosos se estrellan en la indiferencia cobarde.

Las prisiones arbitrarias están á la orden del día, las deportaciones se suceden, Légase el caso de que la policía notifica á los jueces federales que á tales y tales personas no debe de ser otorgada carta de ciudadanía, porque se presume que puedan delinquir y hay hombres que no vacilan en dirigirse á uno de los jueces y decirle que debe de anular una naturalización otorgada días antes.

En Rusia se persigue, se encarcela, pero se castiga el hecho; aquí se persigue por suposiciones, se encarcela por conjeturas, se castiga por la idea. A tan bajo nivel ha llegado el criterio que gobierna este desgraciado país, que magistratura, ejército, banca, alto comercio, ciencias, artes, todo lo que supone actividad y energía, más ó menos sana, más ó menos pura, se halla supeditado á la policía de investigaciones, es decir, á lo más bajo, á lo más torpe de cuanto puedan imaginar los hombres: á la delación á mansalva, á la caza del hombre hecha en la sombra, á la traición impune.

El pesquisante es el todopoderoso de nuestros días; el lo domina todo desde lo alto de su abyección, él es el amo, el que puede disponer á su antojo de vidas y haciendas.

Día á día referimos en nuestras columnas los atentados que se cometen, pero si referimos los que llegan á nuestros oídos ¿quién es capaz de contar los que no se conocen, los que se traman en la sombra, los que se desarrollan en el silencio que provoca la cobardía general? Por cada hecho que se dá á conocer otros diez quedan ignorados.

Una prueba de la pesadez de la atmósfera que nos rodea nos la ofrecen los grandes, los colosos de la prensa, los que gritan y claman cuando para ello obtienen permiso de los amos. Desde que se levantó el estado de sitio no se ha hecho oír una voz clara y fuerte que diga la verdad, que ose repetir lo que el pueblo dice por lo bajo ¿por qué? porque existe el convencimiento íntimo de que todavía hay peligro en el hablar, de que todavía el hablar es un crimen.

¿Dónde están las voces altivas que proclamen la necesidad de una reacción salvadora? Nadie se atreve á tanto, porque la policía permanece alerta, las cárceles allí están amenazadoras, mientras las deportaciones continúan. Y nadie, nadie tiene la valentía de hacer oír la verdad al pueblo, nadie es capaz de gritar la urgencia de una rebeldía contra la autoridad. El manto de plomo de la cobardía pesa sobre la colectividad.

El pueblo que sufre, que trabaja, y que porque trabaja y sufre tiene el derecho de aspirar á un bienestar que sea una recompensa, se ve perseguido y esclavizado, mientras los políticos de oficio, los que fraguan revoluciones de «quítate tú para ponerme yo», revoluciones anti-humanas é inmorales, gozan de la libertad á que les dá derecho su confraternización. Al fin lobos... entre ellos no se muerden.

El mitin de hoy, que se realizará en el uso del más elemental de los derechos, del derecho de protesta, es el comienzo de una rebeldía colectiva que se llevará á cabo si la autoridad no ceja en sus propósitos criminales de persecución y de exterminio.

No se engañe el gobierno: el mitin de hoy es un aviso, es una demostración de fuerzas, cuya compresión sólo puede producir violenta explosión. Tengan cuidado los hombres dirigentes, piensen que esa fuerza por el solo impulso de su energía vital, es capaz de toda destrucción y de todo desastre.

"PAX VOBIS"

EL MITIN DE HOY

RESURRECCIÓN PROLETARIA

NUEVAS ADHESIONES

La humanidad, en la historia, tiene una orientación única que la atrae en todos los acontecimientos trascendentales. La alteza de la finalidad histórica que, hoy los trabajadores del mundo entreven, como los designados del futuro, á emprender la tarea solemne, palpita ya en todas las conciencias.

La idea y el pensamiento han dado principio á las grandes épocas, que fué llamada de las reivindicaciones del trabajo, y el pueblo bonaerense, esa multitud sana y fuerte, ha sentido el soplo de los bóreas redentores, con toda la fortaleza de las virtudes obreras.

Todo neo sistema de vida amplia y social, está fatalmente condenado al proceso de realización. Nuestro infatigable espíritu de proselitismo y adhesión, ha logrado sustraer del estado romántico y gestación ideológica, á la nueva concepción, que se impone, de libertad y vida, haciéndola entrar en el más fecundo apogeo de la acción demoledora y revolucionaria.

He aquí, en evidencia de lo que aseveramos, á una población laboriosa, que se dispone en este día á aprovechar sus mezquinas horas de asueto, para consagrarlas á un acto público, de grande resonancia y de significación abierta de sus modernos principios de relaciones colectivas.

La manifestación de los trabajadores que, sin duda alguna, asumirá en este día, la solemnidad de la protesta unánime contra el gobierno argentino, hará resaltar con la vivacidad de las expansiones populares, que sus ideales de emancipación y sus concepciones de organización social, son, fielmente, las que constituyen nuestro amplio programa de lucha y toda la vigorosa ideación que venimos exponiendo, como irreprimible propaganda, en las columnas de nuestro diario LA PROTESTA.

La clase trabajadora, celebrará, el mitin á todo trance, haciendo sentir el peso formi-

---

PEDRO KROPOTKINE 60

Memorias de un revolucionario

Varios escritores han tratado de explicar este movimiento «hacia el pueblo» por la introducción de influencias extrañas; «los agitadores extranjeros se habían en todas partes», era una explicación muy generalizada. Verdad es que nuestra juventud oyó la poderosa voz de Bakunin, y que la actuación de la Asociación Internacional de Trabajadores ejerció en nosotros una influencia fascinadora. Sin embargo, el movimiento tenía un origen mucho más profundo; porque antes que «los agitadores extranjeros» hablaran á la juventud rusa, y aun con anterioridad á la fundación de la Internacional.

Habíamos dos precursores en los grupos de Karakozoff en 1866; Turgueneff lo vió venir, y ya en el 59 lo indicó vagamente. Hice cuanto pude por impulsar tal movimiento en el Círculo de Tchaykousky; pero no favoreció la marea que subía y era infinitamente más poderosa que cualquier esfuerzo individual

Habíamos con frecuencia, como es de suponer, de la necesidad de una agitación política contra nuestro gobierno absoluto Ya entonces veíamos que los campesinos en masa, eran arrastrados á una completa é inevitable ruina por lo absurdo de los impuestos y por la gran insaciedad de confiscarles el ganado para cubrir los atrasos Nosotros, los «revisionarios», sentimos aproximarse esa total ruina de toda una población, que á la hora presente ya, por desgracia, se ha realizado en un grado alarmante en la Rusia central, y que confiesa el gobierno mismo. Sabíamos cómo, en todas direcciones era el país saqueado del modo más escandaloso; conocíamos y comprobábamos más y más diariamente de qué manera los funcionarios públicos despreciaban la ley y la crasa ignorancia que á muchos de ellos caracterizaba. Oíamos continuamente hablar de amigos cuyas casas eran asaltadas durante la noche por la policía, que desaparecía en las prisiones, y que—según después supimos—habían sido transportados, sin formación de causa, á algún obscuro pueblo de una remota provincia rusa. Comprendíamos, por consiguiente, la necesidad de la lucha política contra tan terrible poder, que trituraba las mejores fuerzas intelectuales de la nación, pero no hallábamos un terreno legal, ó semilegal siquiera, donde poder dar la batalla.

Nuestros hermanos mayores no participaban de nuestras aspiraciones socialistas, y nosotros no podíamos desprendernos de ellas; pero, aunque alguno lo hubiera efectuado, de nada le hubiese servido. La nueva generación, en su conjunto, era considerada como «sospechosa», y la anterior temía tener contacto con ella. Todo joven de tendencias democráticas, toda joven que si quiera un curso de enseñanza superior, era motivo de recelo para la policía de Estado, y denunciado por Kalkoff como un enemigo del Estado. Una muchacha con el cabello corto y lentes azules, ó un estudiante que llevase en invierno una manta escocesa en vez de un sobretodo, signos ambos de sencillez nihilista y costumbres democráticas, eran denunciados como agente de poca confianza». Si la casa donde se hospedaba el estudiante era frecuentemente visitada por sus compañeros, la policía de Estado la registraba periódicamente. Tan corrientes eran estas irrupciones nocturnas en determinados alojamientos de estudiantes, que Kelnitz dijo una vez con la suave ironía que le caracterizaba, al oficial de policía encargado del registro: «¿A qué os molestáis en recorrer todos nuestros libros cada vez que venís á hacer un reconocimiento? Con tener una lista de ellos y confrontar los unos con la otra mensualmente, agregando á aquella los títulos de los nuevos, todo estaba terminado» El más pequeño indicio de que se ocupaba de política, bastaba para sacar á un joven de una escuela superior, tenerlo varios meses preso, y, por último, mandarlo á alguna remota provincia de los Urales «por tiempo indefinido», como se acostumbraba á decir en la jerga burocrática. Aun en la época en que el círculo de Tchaykousky no hacía más que distribuir libros aprobados por la censura, el amigo que debía nombre á aquél fué preso dos veces, pasando cuatro ó seis meses en prisión, la segunda en un momento crítico de su carrera de farmacia. Sus investigaciones se habían publicado recientemente en el *Boletín de la Academia de Ciencias*, disponiéndose á pasar sus exámenes universitarios. Al fin fué puesto en libertad, porque la policía no pudo descubrir suficientes pruebas contra él para aplicarle el destierro á los Urales. «Pero si os volvemos á arrestar otra vez», le dijeron, «os enviaremos á Siberia» Era, en verdad, un sueño favorito de Alejandro II el formar en alguna parte de las estepas una población especial, guardada noche y día por patrullas de cosacos, adonde se pudiera mandar á la juventud sospechosa, y constituir con ella una ciudad de diez ó veinte mil habitantes. Sólo el temor de lo que semejante centro de población pudiera llegar á ser algún día, evitó que llevara á cabo este proyecto verdaderamente asiático.

*

Uno de nuestros compañeros de círculo, que era un oficial, había pertenecido á un grupo de jóvenes, cuya ambición consistía en servir en los *Zemstvos* provinciales (consejos de distritos y de provincias). Ellos consideran todo trabajo en tal sentido como altamente provechoso, y se preparaban para realizarlo, estudiando detenidamente las condiciones económicas de la Rusia central. Muchos de los jóvenes alimentaron por algún tiempo esas ilusiones; pero todas se desvanecieron al primer contacto con la máquina gubernamental.

Habiendo concedido una forma muy limitada de autonomía á ciertas provincias rusas, el gobierno dirigió inmediatamente después todos sus esfuerzos á anularla, privándola de toda su significación y vitalidad. La «autonomía» provincial tuvo que contentarse con ser la mera función de agentes del Estado encargados de recaudar impuestos locales adicionales, é invertirlos en las necesidades provinciales de aquél. Todo intento de las diputaciones de provincias para tomar iniciativas, mejoras agrícolas, etc., era mirado por el gobierno central con prevención y hasta con hostilidad, siendo denunciado por la *Gaceta de Moscou* como «separatismo», como la creación de «un Estado dentro del Estado» y como rebeldía contra la autocracia.

Si alguien fuera á contar la verdadera historia, por ejemplo, de la escuela normal de Tver, ó de otra empresa parecida de los *Zemstvos* en aquella época, con todas las ruines persecuciones, prohibiciones, suspensiones y todo género de dificultades con que se trataba de embarazar la marcha de la institución, ningún lector del Occidente europeo, y en particular americano, lo creería. Arrojaría el libro á un lado, diciendo: «No puede ser verdad; es demasiado inverosímil para que lo sea.» Y sin embargo, nada más cierto. Grupos enteros de los representantes electos de varios *Zemstvos* eran privados de sus cargos, arrojados de sus provincias y sus estados, ó simplemente desterrados, por haberse atrevido á pedir al emperador, del modo más respetuoso posible, algo de lo que legalmente correspondía á dichas corporaciones. «Los diputados provinciales no deben ser más que funcionarios ministeriales y obedecer al ministro de la Gobernación». Tal era la teoría del gobierno de San Petersburgo En cuanto á la gente de segunda fila—maestros, médicos y empleados de todas clases al servicio de los municipios,—eran separados de sus puestos y desterrados por la policía de Estado en veinticuatro horas, sin más ceremonia que una orden de la omnipotente Sección Tercera de la cancillería imperial. Sin ir más allá del año anterior, diré que una señora cuyo esposo es rico terrateniente y ocupa una posición distinguida en una de las *Zemstvos* y que se halla interesada en todo lo referente á instrucción pública, invitó á ocho profesores de primera enseñanza á una fiesta que daba con motivo de su cumpleaños.

«Pobres gentes, se dijo si misma; sin otro trato que el de los campesinos». Al día siguiente la policía llamó á su puerta, pidiendo los nombres de los ocho maestros que habían asistido al referido acto, con objeto de comunicar el hecho á las autoridades respectivas.

Continuará.

Buenos Aires, Año IX. Núm. 529

dable de sus acusaciones á los gobernantes que se acogen al homicidio público y á la tiranía, para contener y sofocar las justas palpitaciones proletarias.

Nosotros, esperamos que en esta buena oportunidad y á despecho de las capciosas prohibiciones policiales, los trabajadores de Buenos Aires, con unión defensiva, cum plan, sin vacilaciones de cobardía, con sus altos deberes para con su propia existencia.

—

La Sociedad de Resistencia Obreros Sastres

Ha lanzado el siguiente manifiesto:

«A los obreros del gremio en general.

Compañeros:

Está latente en la memoria de todos los habitantes de esta malhadada tierra de oprobiosa tiranía, el recuerdo de las tiranías y torturas infligidas á los obreros todos que piensan, que sienten, y que procuran inducir á los demás á que sepan también pensar y sentir. Es necesario que el recuerdo no se borre totalmente por la acción del tiempo; es preciso mantenerlo vivo, quemante en la mente, para que nos mantenga rebeldes y para que nos infunda valor en la lucha sostenida—ahora más que nunca—tenaz y decidida. Tres meses de silencio bárbaramente impuesto; la mar de encarcelamientos y deportaciones, no lograrán otra cosa que infundirnos nuevos bríos.

Compañeros: El domingo 21 se efectuará una solemne manifestación de protesta contra los hechos vandálicos perpetrados por las autoridades militares argentinas, durante el estado de sitio. Todos los obreros sastres deben acudir sin que falte uno sólo, para demostrar á los tiranos todos de esta Rusia nefanda que no estamos dispuestos á sufrir en silencio los vejámenes de una raza salvaje aún, y que se aproxima el tiempo en que podremos imponernos á ellos con nuestra fuerza sana y razonada.

Así, pues, compañeros, olvidemos todas las inevitables rencillas y acudamos unidos; cuando la lucha apremia, ningún soldado piensa más que en la victoria.

Nos reuniremos en nuestro local social Alsina 1584, para ir en corporación á reunirnos á la columna formada por la Federación O. R. Argentina y la Unión G. de Trabajadores.

NOTA:—Hora de reunión á la 1 y media p. m.

La Comisión».

—

La Sociedad Obreros Ebanistas invita á todos los obreros del gremio al mitin que se celebrará hoy á las dos de la tarde para protestar contra los atropellos policiales que ha sido víctima el proletariado de este país durante los tres meses de vergüenza y despotismo.—*La Comisión*.

La Unión Obreros Talabarteros ha resuelto concurrir al mitin de protesta que se celebrará hoy, para lo que invita al gremio en general.

Federación Regional de Constructores. El comité de esta federación, de acuerdo con las comisiones de las sociedades que la componen, invita á todos los obreros de los distintos gremios pertenecientes á la construcción de obras, para que concurran al mitin de protesta que celebrará hoy, siendo el punto de reunión la Plaza Constitución á la 1.30 en punto.

La Sociedad de Resistencia de Obreros Albañiles ha hecho circular la siguiente invitación:

Compañeros albañiles ¡salud!: — Esta sociedad, reconociendo ser de imprescindible necesidad efectuar una protesta viril por los abusos infamantes que contra nuestros compañeros de causa cometió y sigue cometiendo la policía, resolvió, por unanimidad de votos, concurrir al mitin que el domingo 21 á las 2 p. m. pertirá de la Plaza Constitución.

Aun sabiendo que como otras veces, también en esta, los albañiles, como un solo hombre, sabrán concurrir al mitin, preparados y dispuestos á repeler cualquier agresión que por parte de los cosacos argentinos se intentara cometer contra la libertad de pensamiento, es nuestro deber haceros presente que en el mitin del domingo se juega la libertad de pensamiento para el porvenir.

Si en el acto á realizar, nos mostramos débiles y cobardes, el gobierno extremará la *esclavitud*, que no habremos sabido repeler.

Si en cambio sabemos hacernos respetar dando lecciones merecidas á los que intenten pasar por sobre nosotros, habremos entrado en la verdadera senda que lleva hacia la liberiad.

Nuestra salvación está en el carácter y la decisión; pues con ella todos al mitin.

Centro Socialista Juventud de Almagro». La comisión de este centro ha resuelto invitar á todos sus afiliados á concurrir al mitin de protesta.

Punto de reunión: Plaza Constitución á la 1 1/2 p. m.

Obreros Mosaistas.—La Comisión de esta sociedad ha resuelto en su reunión del miércoles, adherirse al mitin del domingo.

No pudiendo celebrarse asamblea por falta de tiempo, invita al gremio en general para que concurra á dicho mitin por intermedio de esta única invitación.

Sociedad de Resistencia «Obreros Peluqueros.— De acuerdo con lo resuelto por unanimidad en la numerosa asamblea habida el 18 del corriente, esta Sociedad invita á sus asociados y al gremio en general á que concurra mañana á la 1 y 30 p. m. al local de la Secretaría social, Moldavia 349. A fin de ir en corporación á reunirse á las columnas de los demás gremios y asistir al mitin que celebra la Federación Obrera Argentina, la Confederación Nacional de Dependientes de Comercio y la Unión General de Trabajadores.

Los Jogeros.—En la asamblea realizada ayer por esta sociedad se resolvió también por unanimidad adherirse al mitin.

Diplomacia y Policía

Profunda sensación han causado nuestros graves informes sobre los estrechos vínculos que existen oficialmente y de complicidad de pesquisas con determinadas legaciones

Si bien no existe constancia pública de esta complicidad de ciertos diplomáticos con las viles negras de la policía merced á le celestina intervención del Dr. Carlos Rodriguez Larreta, basta recordar tan sólo la inercia mostrada por los ministros de España y de Italia frente á la ley de residencia, para justificar una campaña contra ellos, la cual seguramente repercutirá en la prensa de sus respectivos países.

El hecho es que, teniendo por misión la de protejer *espontáneamente* á sus compatriotas, no han practicado la menor diligencia en favor de los expulsados y sus familias. Poncios Pilatos de la reacción, se han lavado las manos ante todas las iniquidades policiales, negando cualquier apoyo á las víctimas de semejantes atropellos.

El hipócrita Rossi y su digno fámulo Vasallo contestaban de antemano con el cobarde silencio de Bottaro Costa y su colega peninsular. Con su anuencia, han violado impunemente, sin orden del juez, centenares de hogares y embarcados como reos para Europa á honrados trabajadores culpables de haberse confiado en las promesas de li bertad de una mentirosa Constitución.

Se nos asegura que un inglés, un francés, un suizo ó un alemán no hubiera visto aplicar la infame ley de expulsión sin reclamar garantías de su cónsul ó ministro.

Si aquello que este encontraría el medio de presentar observaciones eficaces al gobierno. Se haría notar que existe en la Corte Suprema, un recurso contra la inconstitucionalidad de la ley, entablado hace más de un año por el actual jefe de R. E. Agregaria que la tardanza de los jueces en fallar podría interpretarse fácilmente como una denegación de justicia. Insinuaría también que corre el rumor de que semejante demora obedece, en la opinión de muchas gentes, al hecho de que forzosamente la sentencia resultaría desfavorable á la doctrina invocada por las autoridades. Concluiría ofreciendo responder de la presentación del acusado en cuanto la Corte haya producido su dictamen.

Pero los representantes de Italia y España no tienen semejantes agallas y prefieren fraternizar con los capitalistas, los curas y los políticos.

Con tal de cobrar sus crecidos emolumentos y de profesar el *cake walk* en los salones presidenciales ¿qué les importa la suerte de unos cuantos obreros independientes?

¡Y si los encarcelan, mejor! Así aprenderán que en los códigos, todo es mentira, deslealtad y mistificación!

La Función de hoy en la Casa Suiza

A beneficio de «La Protesta» y «Martín Fierro»

Según hemos anunciado, celébrase esta noche en la «Casa Suiza» la función á beneficio de *La Protesta* y *Martín Fierro*, organizada por el grupo «Nuevos Rebeldes», con el concurso del cuadro «Caballeros del Ideal»

El programa, que ya conocen nuestros lectores, no puede resultar más interesante. Las obras teatrales á representarse, y que han sido ensayadas con especial esmero, tienen los componentes necesarios para gustar, distraer y aún enseñar.

Además se verificará por su mismo autor la lectura de un fragmento de *La tiranía del frac...*, obra recientemente anunciada.

El primer acto de unión

EL MITIN DE HOY

HACIA EL PACTO DE LOS ASALARIADOS

Hoy tendrá lugar como en la sección correspondiente de este diario decimos, el primer acto realizado de común acuerdo por todo el proletariado argentino, hecho éste que consideramos como la iniciación de una nueva era en la vida gremial del país.

Por vez primera se responde á la preponderancia de los burgueses que á todos nos mimen con un mismo rasero, con una protesta general en la que desaparecan las diferencias de tácticas y escuelas.

Es precisamente esto, lo que ayer prestigiábamos con el mitin celebrado en El pueblo de los asalariados y lo que hoy de nuevo volvemos á propiciar, porque no nos parece lógico que después del mitin, de esta tarde, la clase burguesa nos designe en cuelva en castillarse en sus prejuicios de denominación y domicilio.

El capitalismo ataca al proletariado lo mismo por medio de las leyes reaccionarias como la de residencia y la futura del trabajo, que por medio de la explotación comercial, la de la vivienda, la del trabajo, etc., etc., y para ello no hace distinciones entre el que enarbola la bandera roja del socialismo, el que apenas se llama gremialista, y el que en la anarquía cifra todas sus esperanzas.

Si á todos daña, si á todos afecta, si á todos veja el capitalismo, ¿cómo es posible que no llevemos siempre y en todas las ocasiones una acción conjunta en contra de él?

Así como para la protesta de hoy, han aunado sus esfuerzos las agrupaciones más distintas, así en todo tiempo deben aunarse para contrarrestar las aborciones de burgueses y gobernantes, siempre latentes y en progresión creciente.

Es ésta, labor de buen sentido simplemente y la apoyan y aconsejan de mancomún el interés individual y colectivo de los obreros de la República.

Si se llega á este pacto que prestigiamos y al que creemos se ha de llegar en plazo perentorio, el poder de la clase obrera será incontrastable.

Y como no hay fundamentos serios y consistentes que oponer á esa unión de todos los asalariados, desde que ella no obsta para que fuera de la lucha económica en que hay perfecta unanimidad de criterio, cada uno obre y piense como mejor le parezca, consideramos que se llevará á cabo, á poco que la iniciativa que hemos lanzada á la publicidad madure.

Por de pronto el acto de hoy es el primer paso en ese sentido y confiamos en que no será el último.

El secretariado que se inicia, era necesario; era imprescindible, pues las divisiones estaban originando perjuicios, quebrantos sensibles que los trabajadores de todos los gremios han deplorado y comentado.

Darse cuenta de cual es la causa del mal, como todos se la dan, y no poner el remedio que con tanta urgencia anuncian burgueses dudas ni vacilaciones, es absurdo, incon cebible, indica falta ó carencia de sentido común y presenta todos los síntomas del suicidio.

La desunión gremial, la división de los obreros en la lucha económica, es injustificable bajo todo punto de vista, según ya hemos tenido ocasión de apuntar.

¿Porqué pues retardar el momento de la unión? ¿Qué obstáculos hay que se opongan á lo que ya debiera ser un hecho?

Puede que se nos diga, y de ello no nos cabe la menor duda, cuanto antes se realice mejor será.

En cuanto á obstáculos, no pueden existir otros que la oposición de uno que otro sectario, pero ello carece de importancia y los trabajadores deben prescindir, en aras de su propio interés, de esos hombres que pudieran tal vez empecinarse en que sigan como hasta aquí las cosas.

La única directamente beneficiada con la división de los trabajadores, es la burguesía y su adláter el gobierno, pues así más fácilmente pueden ejercitar su acción represiva y explotadora.

A la unión pues, trabajadores.

Que el *Pacto de los asalariados* sea un hecho real en breve.

TINTA ROJA

(De nuestras reflexiones)

I. EL DERRUMBE DE LA POLITICA — LOS AVANCES DEL PUEBLO — II. PENSEMOS Y ACCIONEMOS —HACIA EL PORVENIR—III EL LACONISMO DE LOS DE ARRIBA.—LAS VICTIMAS DEL TRABAJO.

—

A los ojos de los observadores imparciales, que no son los que viven devorando la pitanza del presupuesto, esos que han hecho de la política un vil oficio, y aguardan por medio de ella satisfacer pasiones repugnantes, la situación que atravesamos permite seguir pensando tres verdades típicas que las nieblas de la perpetua mentira en que vivimos no logran ocultar. El país se liquida; la política no puede impedir la liquidación, y en todas las conciencias se hace cada vez más claro y definido el sentimiento, antes difuso, de que otras fuerzas arremetedoras se ensayan y se precipitan al triunfo, poniendo en circulación un factor nuevo de la vida, que descubre otros horizontes, que fortifica las energías vitales de que se alimenta el alma y la inteligencia de los pueblos, devolviendo al hombre la confianza en sí mismo y en su porvenir.

La idea del Estado *centralizador*, el fetichismo político y la superstición gubernamental, han producido, por razones harto manifiestas, el debilitamiento de las energías morales y de las fuerzas vivas de toda la República.

La herencia de una savia decadente, la concepción latina del gobierno, que á nuestra edad prevalece por la peor de las vías, cuyo absolutismo intentó, aunque no pudo, matar para siempre la iniciativa particular, en casi todas las circunstancias generosas, han dado cosecha abundante de pésimos frutos.

La consigna involuntaria ó sistemática persiste no obstante la elocuencia de los hechos, de los ejemplos con que las ciencias sociales, con que la historia misma, ilustrarían á ciertos *directores de la opinión*, si éstos fueran capaces de los sacramentos de las ideas modernas y no tuviesen interés notorio en conservar al pueblo en la ignorancia de su fuerza, para dominarlo, para sangrarlo cómodamente, extendiendo de paso y más de cada vez, las esferas de influencia política que son sus tierras de cultivo.

¡Aunque por otro lado el pueblo, ya se va dando cuenta de su magno poder, sabiendo muy deveras que le es fácil y posible desatarse convulso, en oleadas pujantes!

Hasta ahora, las *instituciones libres*, no han impedido el avenimiento de tiranías y poderes despóticos que las autocracias más absolutas conocen solamente; hasta ahora, la política centralizadora y las plazas que forman su cortejo,—el militarismo, el funcionalismo, y el parasitismo—han pesado como bloques de piedra sobre las energías individuales, que se ahogaron casi siempre en el mar infinito de ignominia por donde cruza la flota vergonzante del gobierno con sus pujales de piratería en que ríe la canalla satisfecha de su misma maldad.

Pero ya lo decimos. Hoy no pasa lo propio. El pueblo va agitándose, desperezándose, como un enorme monstruo vengativo, ebrio de supremas reivindicaciones, en la caverna de sus odios amontonados gigantescamente en la fragua de tanta vejación, de tanto yugo, de tantos dolores y de tantas heridas!

Sujetar el espíritu á un estancamiento determinado, concreto, invariable, es tan absurdo como poner límite al desarrollo físico ó preparar un molde al que haya de ajustarse, matemáticamente, la fisonomía individual.

La concreción del ideal de la vida, así como la del ideal filosófico, debe ser labor puramente personal y subjetiva. Para hacerla no deben tomarse de la Historia ni de la Ciencia más que las líneas necesarias. Así, pueden entrarse, sometidas á controversia las distintas concreciones, el ideal se depura, del campo de teorías y utopías, desatacándose virtualmente los incisos reales, ó realizables, si se quiere, y si de acción se trata, formase el camino, el credo, siempre un tanto variable en su parte adjetiva, porque así, necesariamente, ha de ser, toda vez que todas las inteligencias funcionan lo mismo, ni es dado evitar las aboliaduras á huellas que en el molde de que cada hombre dispone para vaciar en la realidad las creaciones del espíritu, imprimen los choques del batallar cuotidiano. ¡Son á veces tan fecundos esta clase de choques!

El caso es pensar y accionar. No nos sui cidemos, haciendo que permanezcan en el estancamiento y la materia como ruedas sin ejecono corrientes de electricidad inútiles. Negar la cooperación de la voluntad al proceso armónico de la vida de la idea, constituye un apoltronamiento del espíritu, siempre criminal, en quien tiene obligación de ser un factor activo y consciente en la gran lucha emplazada hacia el bienestar humano.

Prescindir de esos factores es tanto como condenarse á romper el acta solemne de la emancipación del espíritu, y el título inconvencible de nuestro valía á la obra constitutiva, es como funcionar imperfectamente, como reducirse á la condición de planta que no florece, de fuerza que no se aplica, de instrumento sin ensamble, de locomotora sin viento, que en lugar de poner su actividad al servicio de la lucha humana, contra el mal, se enmohece arrinconada entre el lodo y el tiempo.

Nosotros no nos arrinconamos.

Levántese el pensamiento, y haga la acción su obra demoledora y creadora á la vez. Cada idea que surge, cada brazo que se levanta, es un relámpago triunfante que alumbra, en la noche aciaga que nos envuelve, la ruta florecida de las nuevas auroras, de los nuevos destinos.

—

La noticia aparece en un gran rotativo de la mañana. Ha sido ayer. Veamos.

En las calles Rivera y Provincias Unidas, el carrero municipal Juan Herrera, que estaba sentado en las varas, tuvo la poca suerte de caer y la desgracia de que las dos ruedas del costado derecho del vehículo le pasaran por sobre la caja del cuerpo, causándole heridas tan graves que impusieron su traslación inmediata al hospital de Flores.

Después de una hora de permanencia en aquella casa, Herrera dejó de existir, por lo que la autoridad policial de la sección 25ª dio cuenta de lo ocurrido al juez de instrucción».

Como sevé, el caso no puede ser más corriente; setrata del eterno dolor, de las eternas víctimas. Y sabemos: ¡oh, ironía! que eso no tiene nada de extraordinario. Pero hacemos referencia á la manera de formular la noticia.

Es el tipo de todos, cabal, un verdadero modelo. Así, fría, impasible, como un polo de despreocupación ante la desgracia ajena, como un mundo de egoismo, de avaricia por el centímetro que una palabra más puede ocupar en las palabras del diario comerciante.

¡Ni un comentario jamás! ¡Ni una lágrima nunca! Corazones duros, perversos, atrofiados en la mecánica de atrapar el mendrugo.

¿Qué les importa á ellos la desaparición de los que caen en la brega diaria del trabajo, de la lucha por ese pedazo de pan negro, que han de comer á costa de tan tremendas fatigas!

Nada. Eso, los del montón anónimo, no son hombres para ellos; son las bestias condenadas á sufrir, muriéndose en silencio.

¡Almas de hielo! Ellas, las impasibles, las ajenas al humano dolor, deblan ir cargar con las bolsas que llevan las carretas por la calle!

Ambulancias y clarinadas

En su edición de 7 del corriente un diario de la mañana afecto á los hombres que dirigen los destinos de este pueblo, notició que, previsor y cauteloso, el jefe de policía de la capital, con motivo del mitin que se debía realizar aquel día.

Mucho nos extrañó esa previsión en momentos en que nadie pensaba en conflictos y en hechos de sangre, pero la orden reciente del mismo jefe de policía ante los agentes de clarín y las cargas que les han de seguir, nos obligan á pensar que, en efecto, algo se está preparando y que es bueno que los obreros que han de tomar parte en las manifestaciones de hoy, no olviden esos toques y esas ambulancias....

La previsión tiene sus oportunidades y sus límites más allá de los cuales se convierte en amenaza.

La previsión del jefe de policía es sospechosa y fuerza á pensar que las autoridades quieren á toda costa provocar á los manifestantes para proseguir después con las persecuciones de estilo.

Bueno es que el pueblo no olvide las previsiones de las autoridades y si su vez tome otras que puedan contrarrestar los efectos de las primeras.

La amenaza del jefe de policía puede caer en buen terreno y fructificar si los obreros quieren defender sus derechos.

Antes del mitin, y por lo que pueda ocurrir, hacemos constar el estado de espíritu de las autoridades, para salvar la responsabilidad de los manifestantes á quienes anticipadamente se amenaza con violencias.

¡La gran fuerza!

ENGAÑOS PERIODISTICOS

«Oh! el comercio!

La gran fuerza viva del país. El alto comercio. El bajo comercio. La palanca de la república. Los intereses del comercio. Las adhesiones del comercio. Las protestas del comercio. El pánico comercio. El comercio. ¡Oh, el comercio!»

Y así del tenor que antecede, siguenos los ditirambos al comercio, á nuestro comercio, de tal manera que más no parece sino que el comercio en colaboración con Dios, ó aun por sí solo, por su propio esfuerzo, ha creado el cielo, la tierra y los santos lugares y de vivir á juzgarnos y pesarnos y medirnos, el día del final juicio.

Como á los muchos y buenos conceptos en que el comercio es tenido, se ha agregado en estos últimos tiempos el considerarle como entidad política de importancia, no siendo raro ver en los diarios políticastros artículos escritos por el propio candidato ó por algún amanuense de menos pelo, haciendo resaltar la notable adhesión del comercio á su candidatura, hemos realizado una inspección mercantil para evaluar, no el monto de las mercaderías existentes en los depósitos de nuestros comerciantes averiándose, en tanto que andan carcienco de ellas una porretada de individuos á la pesca de valores, sino el valor de nuestro comercio como fuerza eficaz en la sociedad moderna.

Después de prolijas investigaciones hemos sacado en consecuencia que ni como intelectuales, ni como estadistas, ni aun como financieros siquiera, son apreciables nuestros señores del comercio, lo que no quiere decir que sean productores agrícolas ó industriales ó siquiera mineros de hacienda.

¿Y como entidad política?

Pues lo mismo. Ellos no votan, porque ¡figúrense ustedes un comerciante votando, expuesto á que le apabullen la galera y se le extravíe algo del mostrador!

En resumidas cuentas; que el comercio ni es fuerza, ni viva ni muerta, ni es acreedor á ninguno de los ditirambos que se le adjudican y que muchas veces ni tan siquiera con razón de ser que el ser acreedores de algunos plumíferos que así se aseguran la continuación del crédito.

Porque ese mismo comercio fia y es vanidoso, y en estos tiempos del mutuo engaño no es mucho que alguien adule á cualquier monton de trapos para sacar la tripa de mal año.

En la cárcel de San Juan

Soldados apaleados y apaleadores

Es la eterna canción. La bárbara disciplina, mal entendida y llevada al último vejamen, al mayor salvajismo. á la más grande vergüenza, por el criminal espíritu de los uniformados y disciplinados.

Es un nuevo grito de espanto articulado por los sufrientes indefensos, y un nuevo desplante, una nueva audacia ignominiosa, puesta á los ojos del hombre con una tranquilidad que causa odio y espanto.

Ha concurrido á la sesión de la Cámara de Diputados de San Juan, el ministro de gobierno para contestar á la interpelación que formuló el diputado Conforti, acerca de los castigos corporales aplicados por los soldados que custodian la cárcel de aquella ciudad.

El ministro arguyó que el hecho era sencillo y políticamente atávico, como una mala herencia recibida de la pasada administración, agregando además, que el sumario levantado no arrojaba cargo alguno contra las autoridades, ni contra el piquete del establecimiento, razones por las cuales no se habían tomado medidas en ningún sentido.

Claro está, que el sumario ha sido levantado á capricho de las autoridades, como ha ocurrido siempre en análogos casos, y que los soldados fueron puestos en la obligación de declarar en una forma arrebiliaria y falsa, cosas que puso de manifiesto el diputado Conforti, pero no hubo medio de hacer que se tomara en cuenta.

Conforti citó, además, los nombres de los soldados apaleados, de los apaleadores y de las personas que habían oido los lamentos de las víctimas, pero no hubo remedio.

Ni hace falta. Recordando el referir después del burro muerto: ¿para qué la cebada en el rabo?

Se trata de profundos dolores que no han de mitigarse siquiera, mientras impere el régimen del mauser y la híbrida fantochada de la indigna librea.

Un gran libro

Evolución super orgánica, por el doctor Enrique Lluria.—Madrid, 1905.

I

1.—Rompiendo la monotonía de los boletines bibliográficos españoles y descollando galardonamente entre las publicaciones forasteras de estos últimos tiempos, de España nos llega una obra vigorosa, una obra sana y fuerte, producto de un cerebro esclarecido que no teme la ruda lucha con todos sus peligros, y que con la audacia aventurera de la juventud se presenta rasgando de un golpe la niebla que envuelve á aquella decaída nación latina, derramando al mismo tiempo su luz por todos los ámbitos, sobre todos los países, sobre todos los hombres.

El Dr. Enrique Lluria,—según refiere el gran periodista Luis Morote,—es aun muy joven y proviene de la perla de las Antillas, para España de tristísima memoria y es uno de los espíritus más avanzados de los que en sus filas cuenta la ciencia, siendo tal vez el primero que en su patria tiene el coraje de asentar proposiciones que por subversivas se tienen en muchos lugares y afirmando sus creencias con la tranquilidad y el rigor que dan las convicciones que se asientan en la experiencia y la demostración científica.

El nuevo libro del Dr. Lluria, como dice el mismo Morote cuya inteligencia sólida se apoya en ese momento en el saber y la autoridad de un hombre como D. Santiago Ramón y Cajal, «es un libro que causará seguramente sensación en el mundo científico, por la valentía y lógica de sus conclusiones en lo relativo al problema social. Si en lugar de estar escrito en castellano lo fuera en inglés, alemán ó francés, constituiría un acontecimiento en Europa.»

2.—Cree el doctor Cajal como el doctor Lluria, en lo que se refiere á la parte crítica de su libro al notar el desquicio y la desorganización de la sociedad contemporánea, y el espectáculo de la injusticia presente le arranca frases bellísimas y más que bellas verdaderas, en las que pinta lo absurdo de la diferenciación de clases de la que proviene la decadencia de la raza humana. Acaso, sin esa proposición, dice el mismo profesor: «las organizaciones superiormente adaptadas, consumidas por el sobretrabajo y la miseria, caen en la esterilidad ó dejan ruina de descendencia diezmada por las infecciones; en tanto que, por el contrario, los zánganos, los inadaptables, los indigentes del espíritu, ahitos de placeres, inundan prolíficamente el campo de esta muerte el peso muerto de la máquina social».

El remedio á esa decadencia que hace que la humanidad oscile entre la plétora y la miseria, entre el suicidio por hartura y la muerte por consunción, el doctor Cajal lo indica en una frase valiente y atrevida, que nos diría horadísimos en su atrevido revolucionarismo y á la que no dejarán de hacerle ascos los impotentes y los necios, pero que debe de ser reivindicada por los infatigables trabajadores de una humanidad mejor. *La tierra para todos, las energías naturales para todos, el talento para todos.* «Urge, pues,—continúa el doctor Cajal,—reintegrar en las leyes de la evolución, devolviendo el capital, secuestrado en provecho de unos pocos, al acervo común de la colectividad.»

Esa aserción, empero, no la hace el doctor Cajal sin ciertas salvedades, sin ciertos temores, justificables en quien como él tan á fondo conoce las leyes psicológicas que mueven á los hombres y se previene contra la irrupción del atavismo secular que, indudablemente, tratará más ó menos tarde de reconquistar las perdidas posiciones. Teme el Dr. Cajal que el poderoso que expropiado fuere en beneficio de la comunidad á ello no se resigne y que para salvaguardia de lo más la futura sociedad se vea obligada á emplear procedimientos de violencia que nuevamente vendrán á producir un sobretrabajo en los mejores. Pregúntase el ilustre prologuista si el *aurea mediocritas* futura enervará las fatales indagadoras que hoy constituyen la energía del espíritu; si el capital colectivo será medroso; si la gloria prosperará en el ambiente del bienestar colectivo; si desterrada la injusticia cesará de ser el principal motor de la evolución mental de la humanidad; si suprimido el dolor, reducidos á su mínimo la miseria y la desgracia ¿se conocerán también la abnegación de los héroes y el genio de los redentores

Estas dudas, contra las cuales se previene el espíritu del sabio profesar, dícalas con la Francesca Donquesa, y la claridad imponente en los serenos estudios científicos, afirmando que en su obra el Dr. Lluria las ha dado solución y respuesta condigna «con una doctrina altamente simpática y alentadora.»

Esta doctrina, verdaderamente nueva, pero más verdaderamente lógica y razonable es la. que trataré de resumir para que mis lectores puedan darse cuenta de esa magnífica obra, destinada no solo á ser un acontecimiento científico, como á provocar saludables reacciones en la marcha del pensamiento humano.

Sírvame de disculpa para tamaña empresa mi buena voluntad y mi amor á las justas causas redentoras.

3.—El punto de partida de la obra del joven autor español es el de tomar la teoría positiva de Spencer en el lugar en que la dejara ese autor, cuando en su teoría de la evolución llegó hasta los organismos supe rorgánicos sin que alcanzara empero la conclusión á que forzosamente debían de llevarle sus ideas. Afirmando Spencer que la inteligencia es un producto de las leyes naturales, debía de haber llegado á la lógica conclusión que consistía en el ataque á la noción de la propiedad, base y sustentáculo de la sociedad actual, noción que se opone á la teoría evolucionista que hace depender

toda organización natural de leyes armónicas que no se pueden infringir sin faltar á los principios fundamentales de la naturaleza.

El patrimonio de la humanidad es la naturaleza, todo lo que se halle fuera de ella, fuera de las leyes naturales es una causa generadora de error y de mal. La propiedad, el capital, el dinero en que se hace consistir hoy la felicidad humana, es una infracción á las leyes naturales que exigen *la socialización de la naturaleza*. El radicalismo de esa conclusión, ante la cual se detuvo Spencer á pesar de toda su virtualidad y potencia inductiva, no espanta al Dr. Lluria él va hasta el extremo límite afirmando que la inteligencia es la naturaleza encarnada en el hombre y reclamando la necesidad de la evolución humana, ó, mejor dicho de la evolución super-orgánica, de la que debe de salir una humanidad más bella y más justa.

Sabe que de la aplicación de esa teoría, ó más bien de la no obstaculización á ella, provendría la supresión de la propiedad y con ella la transformación de todas las instituciones desde la familia al Estado; pero á pesar de todo sigue adelante con su demóstración abogando en aquella por la libertación y dignificación de la mujer y en este por el desaparecimiento de sus actuales atracciones, ejércitos, etc., como de toda fuerza y autoridad. «La única autoridad que substituirá—afirma—será la del *maestro*, en su acepción más completa, *la autoridad de la inteligencia*».

En los *Preliminares* de su obra, Lluria hace hincapié en la idea de rutina, tal como la define Demón y Gal, en su origen orgánico para demostrar que á ese único sentimiento, regresivo é inmoral, deben de ser achacados los obstáculos que entorpecen la marcha de la humanidad, que á él debía de oponerse la teoría de eterna evolución y de progreso continuo para libertar á los hombres de esa decadencia que les consume.

La rutina deformando la arquitectura celular de los cerebros es la rémora que se opone al avance progresivo de las razas humanas, ella es la que al cerrar los horizontes, coloca la felicidad humana en lo más próximo, en el egoismo, provocando una mala interpretación de las leyes evolutivas é interpretando falsamente la teoría de la lucha por la vida.

«La falsa interpretación de esta ley,—dice nuestro autor,—es tanto más de lamentar cuanto con ella pareciase justificar y alentar todos los atropellos amparados con el prestigio de un argumento científico, siendo así que de esa misma ley, bien interpretada, había de salir la luz que disipase todas las sombras que envuelven el problema social».

El entrelazamiento de las teorías de la fuerza, las dudas tan galanamente sembradas por el espíritu superior de Nietzche, han apocado á muchos de los investigadores de la verdad; Lluria no se detiene, no vacila, no duda, pero ante todo hace una explicación: la sociedad es un mundo superorgánico en el cual la evolución prosigue y es destinada á un maravilloso desenvolvimiento. En cambio, la vida psíquica que ha comenzado en lo más inferior de la escala animal terminó *casi* su evolución cuando por las propias leyes de ésta llegó á formar la inteligencia del hombre y con ella apareció en la tierra el primer germen del nuevo super-organismo.

«...Virchow afirmó que el darwinismo conducía directamente al socialismo, afirmación que Haeckel combatió en nombre de las teorías de Darwin que, según sus palabras, «al considerar utópica la fórmula igualitaria si hasta lícito atribuirlas una tendencia política, sería la aristocrática, y de ningún modo la socialista....»

Lluria rectifica á Darwin, á Haeckal, á Spencer demostrando que en el mundo superorgánico no puede existir la lucha por la vida, factor que termina cuando comienza la civilización, esto es, cuando la inteligencia del hombre comienza á accionar y á dirigir sus propias acciones y sus sentimientos.

Sabido es que la idea de la teoría de la lucha por la vida fué inspirada á Darwin por la lectura del libro de Malthus, *El principio de las poblaciones*, cuya teoría harto conocida según la cual los alimentos crecen en progresión aritmética y los animales en progresión geométrica ha sido refutada victoriosamente por la ciencia moderna al preguntarse porque motivo el hombre no podrá favorecer y practicar en su raza la selección artificial con que aquel ser será poco á poco más aptas para la vida ciertas razas animales y ciertas especies vegetales.

Si el hombre ha sido aeaz inteligente para perfeccionar plantas y animales, ¿por qué él, á su vez, permanezca encadenado, preso para siempre por una teoría que lo asimila al bruto y le mantiene dentro de una inferioridad absurda?

«La lucha por la vida—dice Lluria—se halla sólo en vigor hasta que aparebe el hombre, y es un factor que no cuenta desde que empieza la civilización. Desde ese momento la selección psíquica debe de ocupar un lugar preponderante en la teoría de la evolución super orgánica, que se desarrolla por la adaptación, la selección y la herencia, en la dependencia del medio, que á su vez, está ligado á la energía universal.

La lucha de la vida, inspirada por una série de observaciones de la naturaleza, tiene solo su aplicación exacta en las cosas naturales, no puede, pues, tenerla en una organización como la actual que gira sobre bases artificiales y en completo antagonismo con las leyes de la naturaleza; esa base es el capital, contra el que se declaran las leyes naturales.

Los que se han llamado hasta ahora víctimas en la lucha por la vida, esto es, víctimas de leyes naturales, Lluria prueba como no son más que víctimas de una organización social, mal concebida y defectuosa. El hombre precisamente, es el único ser animal que ha llegado á triunfar de la naturaleza, adaptándose al Polo y al Ecuador, no sólo por su organidad sino por su inteligencia gracias á la cual, con la industria y la higiene, ha triunfado sobre las leyes naturales. Considerada la humanidad como un super organismo tiene la obligación de colocarse superior á todos los organismos simples. La teoría de Malthus cierta en lo natural no lo es respecto al hombre que cuenta con la inteligencia. «El hombre—afirma Lluria—como uno, pero puede producir como mil», esta afirmación de Lluria, el mismo acaba de explicarla victoriosamente: «Si los alimentos crecen en progresión aritmética y los animales en progresión geométrica, ¿en qué progresión crece la inteligencia y los recursos que ésta crea? ¿Qué significa la inteligencia? ¿Cuándo se enterarán los hombres del significado que tiene, lo que llevan sobre sus hombros? El perfeccionamiento del hombre consiste en la eterna mejora de su inteligencia, y esto se puede hacer únicamente con la aplicación metódica y sabia que procura la mayor correspondencia de lo Interno con lo Externo. ¿Cómo podría servir á la humanidad una fuerza inconsciente como la lucha por la vida? Sólo para una cosa: para justificar su persistencia en la barbarie».

La ley de evolución, opuesta á la idea de lucha por la vida, enseña que el objeto de la humanidad es su constante progreso, el cual se consigue por la adaptación de la inteligencia á la naturaleza, en el cual existe el tesoro de bienestar que dará al hombre su felicidad. La selección natural practicada por la naturaleza y la artificial practicada por el hombre en los animales y plantas han venido á enseñar que en el super-organismo que es la sociedad debe de practicarse otra selección que mejore sus condiciones morales é intelectuales, que haga con que todos los hombres mejoren en su inteligencia y lleguen así á la posibilidad de *la socialización de la naturaleza por la humanidad*.

5.—La selección psíquica requiere por su parte la adaptación y luego la transmisión por herencia, condiciones para las cuales es indispensable que el individuo sea *sano*.

Los progresos de la fisiología cerebral permiten el cultivo racional de la inteligencia y fuerzan á que la sociedad busque bases normales y lógicas que supriman los casos de regresión intelectual á que pertenecen los criminales y los locos y propague los hombres de genio, que si hoy son considerados excepciones por el vulgo, deberán de ser para el estudioso, ejemplo de lo que puede alcanzar la inteligencia.

Apoyándose en la afirmación de Ramón y Cajal, cuando dice que el cerebro del hombre está todavía en plena evolución, con prenderse el ancho campo de cultivo que Lluria abre á la humanidad con sus deducciones.

Lluria, en fin, quiere que los cerebros se cultiven por una buena adaptación, se seleccionen y se perpetúen por la herencia. Esto, empero, nos advierte, en una sociedad organizada como la presente, no es posible.

J. M. y P.

Concluirá

PRO "LA PROTESTA"

Gran función y conferencia á beneficio del diario La Protesta *y del suplemento «Martín Fierro», que se efectuará hoy en la «Casa Suiza, reorganizada por el grupo «Nuevos Rebeldes», con el concurso del cuadro Caballeros del Ideal y con el siguiente*

PROGRAMA

1.—Hijos del pueblo, por el Orfeón.

2.—El drama en un acto de Mario Gino, traducido del italiano por Lucrecio Espindola.

La Canalla

3.— Monólogo dramático y en prosa por el comp. González, titulado:

Inocente

4.—Lectura de un fragmento de **«La tiranía del frac...»** (crónica de un preso), por Alberto Ghiraldo.

5.—Por segunda vez subirá á la escena la aplaudida revista anárquica local, estrena da con mucho éxito en la Casa Suiza, del comp. A. Grijalvo, titulada:

¡Instantáneas!

Desfilés de nuevos tipos locales y de personajes de actualidad.

6.—El hermoso drama en un acto de Edmundo Bianchi, titulado:

Nobleza de esclavo

ENTRADA GENERAL 60 centavos.

A las 8 p. m.

Nota. Las entradas se hallan en venta en esta administración y en la Casa Suiza, calle Rodriguez Peña 254.

Predominios muribundos

EL HOMBRE FUTURO

La primera dominación que el hombre ha sufrido es la de la naturaleza, dominación que aun subsiste y que será posiblemente la única que no desaparecerá del todo por más que esté continuamente aminorándose, disminuyendo de un modo paulatino pero eficiente.

Ha venido después la del hombre sobre el hombre, dominación aparecida posteriormente y cuyo fin no vé ya cercano.

Esta dominación presenta diversos aspectos, faes determinadas á un mismo fin y cuya variabilidad ha dependido siempre del grado de resistencia que el dominado ha puesto al dominador.

La fuerza ha sido el primero de esos aspectos, pero no bien el dominado se ha dado cuenta de que podía contrarrestarla ó independizarse en consecuencia de su dominador, ha hecho su aparición la astucia con todo lo bajo y rastrero que forma su esencia, consolidándose de nuevo la dominación del hombre sobre el hombre, ó más explícitamente dicho de un hombre sobre varios hombres.

Ha sustituido pues al predominio de la fuerza, aunque sin desaparecer sin embargo del todo pues aun coexiste, la dominación de la astucia, iniciándose con esta evolución el predominio de los más inteligentes que es el que va haciendo su aparición lenta pero progresivamente sobre las colectividades humanas.

A los más aptos por el poder físico, siguieron los más aptos para el engaño el embaucamiento, y ahora se discute el triunfo de los más aptos por su intelecto.

El reinado militar, el del clero y el de los universitarios, señalan la marcha de la humanidad á través de los tres caracteres citando sus tres fases características: la de brutal ó bárbara, la del misticismo que es el despertar de los hombres á la vida llena de misterios incomprensibles, y la de la ciencia que va contorneándose de una manera definida.

El proceso evolutivo no tendría nada de sorprendente, sería natural y lógico, si no hubiese existido al par de esas tres manifestaciones de superioridad, causando más perjuicios y mayor dominación todavía, la que podríamos llamar de los herederos, es decir, la de los descendientes de los aptos por su fuerza, por su astucia ó por su inteligencia, individuos que careciendo de dotes especiales á través de los tres caracteres citados sus tres fases características: la de brutal ó bárbara, la del misticismo que es el despertar de los hombres á la vida llena de misterios incomprensibles, y la de la ciencia que va contorneándose de una manera definida.

El proceso evolutivo no tendría nada de sorprendente, sería natural y lógico, si no hubiese existido al par de esas tres manifestaciones de superioridad, causando más perjuicios y mayor dominación todavía, la que podríamos llamar de los herederos, es decir, la de los descendientes de los aptos por su fuerza, por su astucia ó por su inteligencia, individuos que careciendo de dotes especiales á través de los tres caracteres citados, viven la vida refleja de sus ascendientes y con servan el predominio y la posición elevada que aquellos las legaran.

En la actualidad van del brazo prendidos los dominadores de las tres especies, juntamente con los que forman la clase últimamente mencionada: la de los herederos.

Estamos pues en la peor situación concebida por la humanidad puesto que predominan casi de común acuerdo la fuerza, el engaño, la inteligencia y los descendientes de todos los dominadores.

El período actual puede decirse que es el álgido de la dominación y como todo lo que llega á su grado máximo está propenso á hacer crisis, á desaparecer.

Imposible es resistir esa cuádruple tiranía en la que la imbecilidad de los *herederos* tiene tan preminente lugar.

¿Desaparecerán todas esas dominaciones ó solamente algunas?

Nos atrevemos á afirmar en contra de los cultores del superhombrismo que todas ellas serán suprimidas, por lo menos en aquello que tienen de vejatorio para los que hoy se ven á ellas sometidos.

Más claro, la inteligencia y la fuerza, así ciertas condiciones de carácter, al subsistir en los hombres les darán una superioridad cierta sobre los que de ellas carezcan y harán de sus privilegiados poseedores guías de la humanidad en determinados trabajos y asuntos de la vida, pero, y aquí viene la distinción, tales superioridades no les servirán para fundamentar un derecho de dominio y explotación como el que hoy ejercen.

Un conocimiento cada vez más extenso y profundo de lo que es la vida, vá haciendo conocer á todos los hombres la inconsistencia social de la dominación del hombre sobre el hombre y poniéndoles en condiciones de resistir todo dominio, toda explotación, toda prepotencia.

El hombre de ciencia, será atendido cuando se trate de asuntos relacionados con el ramo del saber á que haya dedicado su intelecto, pero desoido en cuanto pretenda ejercer igual dominación sobre los demás en cualquier sentido. Guías, pero no dominadores, es lo que habrá en lo futuro.

Y la razón es obvia. Ni la inteligencia, ni la fuerza, son dones extraterrenales, á que haya que adorar, á que haya que rendir homenaje y someterse incondicionalmente.

Productos ambos naturales, sus poseedores no merecen mayor consideración que los que de ellos carecen por cuanto su mérito es semejante al del árbol que produce mucha ó buena fruta, lo que es muy útil para los demás, pero tiene poco extraordinario desde que no hace para daría más que cumplir con el funcionamiento de su organismo.

Descartado lo que de divino se achacaba á los llamados superiores por alguna cualidad ó resaltante de su ser, la idolatría ha venido á menos y está llamada á desaparecer y con ella la dominación y explotación del hombre por el hombre.

EDUARDO G. GILIMÓN.

Las tonterías de un diario

De la sección telegráfica de un apreciable colega platense recortamos el siguiente despacho:

«Montevideo, 10—*El Tiempo*, alarmado por el desmedido incremento que toman las huelgas en la república y la actitud singular del presidente Batlle al violar la ley funcionar, cree que el socialismo no debe ser estimulado en nuestro país como lo es en las demás naciones donde tienen más razón de existencia.

Agrega que no corresponde á los poderes públicos, el dar pábulo á esas tendencias, pues, representan á una sociedad liberal conservadora como es le uruguaya.

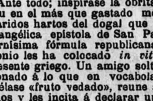
En la lucha entre el capital y el trabajo, no han de producirse actos que signifiquen prestar á tal ó cual otra causa, apoyo moral de ninguna especie en el concepto público como el que acaba de realizar el presidente de la república, costeando con viva solicitud pasaje de retorno al socialista del vapor «Algérie», á quien se le impidió bajar á tierra. De igual índole reputa una orden de amparar á los agitadores que el gobierno argentino expulsa de su territorio como elementos peligrosos para la tranquilidad del país.

La manera expresiva de llevar á cabo esos actos, y su propio tendencia no se avienen con la circunspección y formas más elevadas que en tales circunstancias cumple observar al jefe de un estado conservador, que se siente amenazado por las mismas perturbaciones y males de una nación vecina.

El presidente Batlle ha violado abiertamente la constitución; ha pasado por encima del poder judicial, usurpando sus funciones para atraernos un agitador peligroso; ha reconocido el carácter nacional de huelgas, declarado enemigo de la seguridad pública por el hecho de ser extrañado por un gobierno que merece mucho de nuestra consideración.

Ante una política que pone en peligro tan vitales intereses empieza á acudir en las clases industriales una inquietud muy justificada».

Hay que esperar; la actitud humana y digna de un hombre que tiene conciencia de sus acciones y que se deja guiar por algo más que por las necesidades estomacales, no podía dejar de producir pésimos efectos entre aquellos que de él están distanciados por cuestiones políticas y que en su actitud respecto de los deportados de la Argentina, se apoyarán para lanzar las iras y los temores de los que ven aparecer el *cuco* de la revolución social como una amenaza para sus intereses.



APOLO

«La Gran Huelga».—Prometimos ayer, ocuparnos de este entretenimiento cómico, original de Arquimbau, estrenado con relativo éxito, antes de anoche en el simpático y popular teatro de la calle Corrientes. Cumplimos á medias la promesa, más que haciendo una nota de crítica, consignando una observación sugerida en más de una ocasión, terminado un estreno.

Ante todo; inspirase la obrita de Arquimbau en el más que gastado motivo de los maridos hartos del dogal que les ataca la evangélica política de San Pablo á la mandrilesima fórmula republicana del matrimonio les ha colocado *in vita*, como un presente griego. Un amigo soltero, gran aficionado á lo que un vocabolario burgués apélase «fruto vedado», reune á cuatro maridos y les incita á declarar una huelga de afecciones, si las caras mitades, no acceden á lo peticionado en un pliego de condiciones, buscando por ese medio una ruptura de las ya tirantes relaciones conyugales, que redudaría en propio beneficio; para la ejecución de este plan, celebran una reunión secreta, donde son sorprendidos por las *traicionadas* esposas, quienes usando de su legendaria fuerza, dominan de nuevo á sus maridos y arrojan no sin temor fundado, al culpable promotor del conato huelguista, quien al retirarse les grita desde la puerta: «Mientras haya corsets en el mundo, habrá mujeres que dominen á los hombres!» Esta pobre trama desarrollada en diálogos que no carecen de fluidez, en escenas vivas y de movimiento, salpicándolas con chistes baratos y nada originales, logra agradar al público, que como ayer dijimos solo busca reir y reir con la risa torpe de la inconsciencia, pero tambalea al examen del buen sentido, de los que conocen cual es en la realidad la triste situación de la mujer.

Y ahora la observación: Es de lamentar que tantos jóvenes de inteligencia más ó menos reconocida, malgasten sus energías intelectuales, en obras falsas, de misión torcida, donde la mentira campea dominadora. Cultívese de buena hora, si á solo lo llevan sus inclinaciones, la farsa, el chiste, la sátira, pero siempre educadora Corregir riendo es precepto pedagógico Pero por farsa entiéndese la narración histórica ó no, verosímil ó inverosímil, real ó ficticia, pero siempre con un fin educativo como consecuencia: recuérdese á Moliere, Goldoni y, sin sin ir tan lejos, poco hace á José de Echegaray con *El hijo de Don Juan*, obras todas ellas con muchos errores, en ún laudable ejemplar en ese género. Pero la sucesión de chistes, la caricaturización de seres reales, porque sí, sin fin y con el solo objeto de arrancar la carcajada grosera, es entristecedor y rechazable: Ni aún al arte por el arte se llega.

THUILLIER

Para el miércoles se anuncia el debut de la primera actriz que actúa en el teatro de la Princesa de Madrid, dirigida por el primer actor Emilio Thuillier, el conocido creador de las obras de Dicenta; *El señor feudal* y *Juan José*.

La obra elegida para la presentación es *De mala raza*, de Echegaray.

VICTORIA

Continúan los ensayos de la obra *La marcha de las orchas*, cuyo estreno en esta ñol tendrá lugar el lunes.

Abusos patronales

Los capitalistas, en general, que ponen el grito en el cielo, clamando amparo y seguridad de ilegítimos intereses, á la más leve manifestación de justificada queja por parte de los obreros supeditados á la inicua explotación del absorbente capital, no vacilan un bledo en cometer arbitrariedades á gran nel contra sus indefensos asalariados.

Las leyes están llamadas á intervenir en casos que como el presente, el patrón de un establecimiento incurre en el delito codificado de despedir sin causa justificante, solo por el mero antojo ó prurito de prepotencia, á un peraalero, arrojándolo inerme al arroyo en la desoladora miseria.

Injusticias de este género deberían seguir la misma ley; castigar y reparar los calado es de la vida común.

He aquí un caso:

El señor Luis Grisetti, dueño de un establecimiento de zapatería ubicado en esta capital, ha despedido sin causa justificada, sin descartándolo del número de sus asalariados sin causa justificada, como podrían indagar los comisionados para preparar y prevenir estas contravenciones.

En esto, como se ve, hacemos alusiones al complicadísimo sistema legal dentro del cual, se empeñan, en ajustar las relaciones inamistosas inevitables entre el Capital y el Trabajo. Nosotros, entendemos que toda esta complejidad de leyes y autoridades, es tarea vana y contraproducente.

Ya en el mismo hecho en las páginas de este diario proletario, nos anima solamente, el deseo de que el pueblo trabajador, con este ejemplo respire y acumule indignación hasta hacer explotar en la proporción que asume la prepotencia capitalista.

Nuevas denuncias han llegado á nuestra redacción, que demuestran el estado moral de esta sociedad donde no se respeta ningún derecho; hechos vergonzosos que en pleno siglo XX retrogradan á la humanidad á tiempos de salvajismo y barbarie.

Y va el hecho, desnudo, tal cual nos lo ha relatado la propia víctima con la sencillez característica del pueblo, que si no posee bello lenguaje, posee sinceridad y la elocuencia de la verdad probada de dolores:

En la calle Bustamante 1247 ocupaba una habitación la obrera Valentina Molina, con sus cuatro hijos, el mayor de 15 años y el menor de 3. Hace pocos días y á raíz de un cambio de palabras tenido con el hijo del propietario fué demandada por desalojo de la habitación. Tenemos que hacer constar que ella siempre estuvo al tanto de sus derecho legal de permanecer 48 días. Pero el *juez de paz* sin atender razonamientos, le ordenó el inmediato desalojo.

El jueves á la tarde y en momentos en que la denunciante, había salido para el trabajo, se presentó en la pieza el oficial de justicia (?) y el de policía, quienes procedieron á desocupar la habitación, sacando los muebles á la calle sin esperar la presencia de Valentina.

Y fué tal la saña con que procedieron, que arrojaron una máquina de coser por la escalera, pues la habitación es de altos, llegando al suelo completamente destrozada, al punto que es inservible.

En este momento llegaba ella. Presenció la destrucción de aquella compañera de trabajo que le ayudaba á conquistar el pan de sus hijos.

¡Protestar! ¡y qué? bien claro lo dijo el oficial de *justicia*: «nada me importa lo que se rompa.»

Es lógico, estos asalariados, miserables esclavos que investidos de una pequeña parte de la fuerza, se imaginan amos de sus hermanos. Es la ferocidad del lacayo que se ve confidente y partícipe de la autoridad despótica del amo, que de vez en cuando le soba el lomo gustosamente.

Hay más aún:

El jueves último hallándose un compañero repartiendo manifiestos para la asamblea de conductores, en esta misma calle, fué preso por un policiaco de la provincia y conducido á la comisaría donde permaneció 4 horas por orden única del contratista Rojas.

Nos preguntamos ¿hasta *Diario* que prepone ni ministro que prometa la imparcialidad de la autoridad en la lucha entre el trabajo y el capital.

No nos extrañaría, después de este hecho, que la policía por orden de cualquier *gran* propietario fusilara al obrero que se negara á trabajar 20 horas diarias sin ganar ningún jornal.

Suma y sigue:

A raíz del boycot declarado por los obreros al contratista Raverot y apoyado por los marineros y fogonistas al compañero Francisco Scagliarini, marinero, se negó por propio convencimiento y resolución, á atracar su lancha á un barco para que algunos desgraciados instrumentos del capital la cargaran de cereales.

Al insistir el capataz contestó que se negaba á trabajar con los que traicionando la causa de sus hermanos los estivadores, traicionaban la suya propia.

Esta digna contestación fué su crimen; la autoridad marítima por orden del capataz, encarceló á nuestro altivo compañero que aun permanece en la ayudantía del ramal.

MOVIMIENTO OBRERO

Crónica general

BOYCOT Á LA BARRACA «ALBIÓN»

El viernes, apersonóse al patrón de dicha barraca, una comisión de la Sociedad Obreros del puerto para procurar el arreglo de un conflicto producido entre la Sociedad conductores de carros y el tropero, por haber éste faltado á convenios estipu ados con aquella; pero el patrón de la barraca Albión se negó á recibir á la comisión mencionada, contestándole con orgullo, que nada tenía que ver con los obreros á quienes desconocía el derecho de inmiscuirse en estos asuntos.

Fué á raíz de esta actitud, que sin duda, la confianza en otro estado de sitio dictó á dicho propietario, y como acto de solidaridad con los compañeros conductores de carros, que la Sociedad Obreros del puerto declaró el boycot á la barraca Albión, paralizándose inmediatamente los trabajos.

La lucha fué breve, el tropero arregló inmediatamente el conflicto con los compañeros conductores y el propietario de la Albión presentó sus escusas á los compañeros del puerto; pero el triunfo fué grande. Se conquistó el respeto á la dignidad obrera, que el ensoberbecido patrón pretendía pisotear.

Ayer al medio día reanudóse el trabajo.

BOICOT AL RAMAL

El boycot al contratista Raverot parece se terminará en breve pues hemos sabido que ha solicitado una reunión con una reunión de los obreros.

El triunfo es seguro puesto que no desea ni por un momento la decisión y energía de los compañeros que sostienen tan compactos esta lucha.

OBREROS ZAPATEROS

En la última asamblea de esta sociedad se acordó amnistía de las cuotas de Febrero, Marzo y Abril para todos los socios.

Se resolvió retirar el antiguo índice de todos los socios y abrir uno nuevo aviseando á todo el gremio pase por la secretaría Lorea 70 á inscribirse.

Con la resolución referente á las cuotas atrasadas, esta sociedad ha procedido como debía pues que, dados los salarios bajos que ganan la mayoría de los obreros, muchas veces, á pesar de su deseo, no pueden ingresar á su sociedad, por no poder abonar las cuotas acumuladas de varios meses.

La sociedad de resistencia debe procurar la unión del gremio sin prestar mayor atención á la acumulación del dinero pues en la lucha de clases tal como nosotros la entendemos, no vence el dinero, vence la conciencia y la energía.

UNIÓN CONDUCTORES DE VEHÍCULOS

Celebró asamblea este gremio el viernes último en la que se discutieron varios asuntos administrativos.

Se resolvió, adherirse al mitin de protesta y recomendar á todo el gremio concurra; dar un voto de confianza al secretario gerente; protestar por las continuas multas que impone la policía por el menor descuido, llegando el abuso hasta multar con 5 pesos al cochero que abandona el carruaje para satisfacer sus necesidades físicas.

UNIÓN DECORATIVA

Esta sociedad invita al gremio á la asamblea general ordinaria que celebrará hoy en en el salón «San Martín» calle Rodriguez Peña 344.

Se recomienda no falte nadie pues son de muchs importancia los asuntos á tratar.

HERREROS DE OBRAS Y ANEXOS

Celebrarán asamblea hoy á las 8 a. m en la calle Méjico 2070 para discutir la siguiente orden del día: 1° Lec ura del acta, 2° Correspondencia, 3 Balance, 4° Movimiento de socios 5 Informe del C. N. y 6° Asuntos varios.

Se recomienda puntual asistencia.

MÁS ABUSOS Y ATROPELLOS

Ayer á la mañana fué preso y conducido á la comisaría 32, el compañero Benito Guevara por el solo delito de repartir manifiestos convocando al mitin de protesta.

Muchas veces hemos preguntado si el hecho de pertenecer á una sociedad de resistencia, el profesar ideas avanzadas ó el protestar contra las iniquidades era un delito, así es que no insistiremos nuevamente en la pregunta, desde el momento de que hemos recibido la contestación categórica, en la repetición de estos abusos y prisiones. Lo que falta hacer ahora es prepararnos y defendernos; repeler con energía los ataques á nuestros derechos.

A última hora—y como una prueba más de la *cultura* policial—se ha preguntado á la comisaría porque se le retenía preso, á lo que contestó el comisario textualmente «no tengo porque dar explicaciones á nadie» ¿Y si á alguno se le ocurriera seriamente exijirselas? es probable, más que probable, seguro que su altanería se reajera entonces á pedir toda clase de disculpas por su absoluta *falta de educación y decencia*....

Reuniones y asambleas

SOCIEDAD DE CALDEREROS Y ANEXOS

La Sociedad de Caldereros y Anexos hace un llamado á todos sus asociados, á concurrir á la asamblea que se efectuará el hoy, 21 del corriente en el salón de la Sociedad José Verdi calle Almirante Brown 736, á las 8 a. m. por tener que tratarse asuntos interesantes en bien del gremio.

La C. A. advierte la necesidad de que cada socio se muna del correspondiente recibo.

OBREROS EN MIMBRE

El lunes 22 del corriente, este gremio celebrará asamblea en el local Loria 537 para tratar del nombramiento de delegados al próximo congreso de la Unión G. de T. y discutir la siguiente orden del día: 1. Lectura del acta anterior; 2. Balance general; 3. Amnistía de cuotas; 4. Nombramiento de comisión y 5. Proposiciones al próxime congreso.

OBREROS PANADEROS

Las secciones Oeste, Belgrano, Sud, Central y Boca invitan al gremio en general á la reunión que se celebrará hoy á las 8 a. m. en la calle Agrelo 311.

La sección Este, con local en la calle Humberto 1º y Piedras, no firma la invitación por haberse desligado de la confederación y de todo lo que significa movimiento huelguista, durante el estado de sitio.

CALAFATES UNIDOS

Hoy celebrará asamblea este gremio en 7 a. m. Alvarado 310.

Se recomienda puntual asistencia.

FUNDIDORES Y ANEXOS

La Federación de Obreros Fundidores y anexos celebrará asamblea hoy á las 8 de la mañana en el local de la calle San José 1454. Se ha invitado por manifiesto al gremio en general.

La orden del día es la siguiente: 1. Lectura del acta anterior; 2. Lectura de los balances; 3. Renovación de la comisión y revisadores; 4, Correspondencia y 5. Asuntos varios.

PEONES DE CARRITOS Á MANO

Los peones de carritos á mano de la empresa «La Moscas» se declararon ayer en huelga, reclamando de sus patrones la abolición de las multas y rebaja en las horas de jornada.

Estos desdichados trabajadores hacen hoy una jornada de 15 y 17 horas diarias, y como si esto fuese poca explotación, todavía se les obliga á pagar con su exiguo jornal las tablas rotas perdidas y deterioradas, lo cual, unido á las numerosas multas que pagan, dá idea de la misera situación de estos hombres, que no lo parecen á juzgar fuéramos por el trabajo que realizan.

Los trabajadores de «La Mosca» continuarán firmes y unidos hasta conseguir lo poco que piden.

SOCIEDAD DE PANADEROS

Por error de caja se dijo ayer que la asamblea que los panaderos celebrarían esta mañana tendría lugar en Agrelo 311, debiendo ser en Ayucucho 311.

Quedan advertidos los compañeros panaderos.

ADMINISTRATIVAS

El gobernador de Misiones, en una extensa nota dirigida al ministerio del interior le pide estimule el cultivo de las plantaciones de yerbales, otorgando una prima de cincuenta centavos por cada planta y exonerando las mismas plantaciones de impuestos fiscales durante cinco años.

El gobernador cita una estadística en la que demuestra que durante 1904 la república ha introducido yerba del Paraguay y Brasil por valor de cuatro millones de pesos oro.

—Se ha resuelto crear una oficina de estudios médico-legales en el asilo de reforma de menores varones. Atenderán esta nueva repartición los médicos del asilo Eleodoro Jiménez y Juan P. Raffo.

—El gobernador del Chaco ha comunicado al ministerio del interior que el río se ha desbordado en el Puerto Barnejo y le pide con urgencia 50 carpas para alojar á varias familias que han quedado á la intemperie.

Respeto á las grandes inundaciones en el norte, se tiene noticia que la creciente no avanza.

"LA TIRANIA DEL FRAC..."

(CRÓNICA DE UN PRESO)

POR

ALBERTO GHIRALDO

APARECERÁ EN BREVE. — Precio del ejemplar $ 0.50.—Pedidos á la administración de LA PROTESTA, Córdoba 359.—Buenos Aires.—Descuento del 20 por ciento á los libreros.

La literatura de los decadentes

Para una sociedad, lo mismo que para un individuo, la decadencia es el debilitamiento y la perversión de la vitalidad, del «conjunto de fuerzas que resisten á la muerte». Como una sociedad es un organismo dotado de una conciencia colectiva y de una voluntad común, no puede subsistir más que por la solidaridad y el *consensus* de los individuos, que son sus órganos elementales. Esta solidaridad se expresa por el *espíritu público*, es decir, por una subordinación de las conciencias particulares á una idea colectiva, de las voluntades individuales á la voluntad general; y esta subordinación es lo que constituye la moralidad cívica. Pero hay que notar que, cuanto más avanza la civilización, más se desarrolla la individualidad; y este desarrollo puede llegar á ser una causa de decadencia si al mismo tiempo que la individualidad se muestra más libre y más rica, no se subordina voluntariamente al conjunto social. El equilibrio, la conciliación de la individualidad creciente y de la solidaridad creciente; ese es el difícil problema que se plantea en las sociedades modernas. En cuanto se rompe este equilibrio en beneficio de lo que tiene de excesivo y de egoista la individualidad, hay debilitamiento del bienestar social y del espíritu público, hay desequilibrio, enfermedad, vejez, decadencia física y moral. Ahora bien; el egoismo se manifiesta sobre todo por el refinamiento del placer individual, así como por la concentración individual sobre el yo: orgullo, envidia, lujuria y gula, avaricia y lujo, pereza, cólera, todos los pecados capitales de la moral son también las enfermedades de la sociedad. El orgullo coloca al individuo, en su yo intelectual ó voluntario, en frente de los demás, que les convierte en extraños para él. El sentimiento que tiene por lo que todavía le falta, produce la envidia, esa discordia que comienza entre los individuos ó entre las clases; la envidia se convierte en cólera cuando se presenta en el obstáculo; la lujuria, con el lujo que la acompaña con frecuencia, se convierte en el objeto de la vida y, para satisfacerla se necesita oro; de aquí la codicia y la avaricia. Finalmente la indiferencia por los intereses de la sociedad y el deseo del bienestar individual conducen á la pereza. El resultado final es la disminución de fecundidad en la nación envejecida. Todos estos rasgos y todos estos vicios se encuentran en las literaturas de decadencia. El orgullo del artista es el que piensa en su yo más que en la verdad y en la belleza, el que manifiesta por la afectación de originalidad, por la necesidad de singularizarse y de salir de lo común por la sutileza, por la declamación; es el rebuscamiento del placer con todos sus refinamientos, con su mezcla de amargura y de voluptuosidad.

Otro rasgo de las decandencias es, como ya hemos dicho, el gusto exagerado por el análisis, que concluye por ser una fuerza disolvente. La acción desaparece en beneficio de una contemplación odiosa, lo más á menudo dirigida hacia el yo. Nada más cobarde que pasar revista á todos los sentimientos, con sus pesos y medidas en la mano, unirlos como una pieza de tela y hacer, por ejemplo, ciencia ó razonamiento con un amante ó una amada. Entonces es disolvente todo, todo pierde su valor para el analizador, aun el amor. El fin del amor le parece absolutamente desproporcionado con la pasión que excita; á sus ojos es una perturbación enorme, una verdadera contravención del organismo, y todo esto por muy poca cosa. De una necesidad física *irdeterminada*, combinada con una simpatía moral por ésta ó la otra persona *determinada*, nace un sentimiento, cuya violencia parece á veces una especie de monstruosidad en la naturaleza; su fin inmediato no lo justifica de ningún modo, y, sin embargo, sin este fin no existiría. ¡Os figuráis que alguien se deje morir de hambre porque se le niegue una golosina? ¡Pues esta es la situación de un amante despedido, y los hay que se dejan morir! ¡Oh imaginación, loca de la casa!—Así razona ó sinrazona el analista extremados; todos los sentimientos de que vive la poesía pierden para él su sentido y su valor; y, sin embargo, se le ocurrirá hacerse poeta, literato, crítico literario!

El análisis se aplica con frecuencia al yo; ahora bien; la preocupación constante del yo, que es un signo morboso para el cerebro, lo es también para la literatura. En el siglo XVII se consideraba el yo odioso; se echaba en cara á Montaigne el haberse exhibido, el haber ostentado con complacencia sus buenas cualidades y aun sus defectos. En el siglo XVIII, habiendo adquirido la literatura con los Voltaire y los Rousseau un imperio casi sin límites, una hegemonía política y social, los literatos comenzaron á considerarse como los nuevos soberanos del mundo. Rousseau lleva la infección del yo hasta la locura, antes hemos visto un ejemplo de ello. Chateaubriand ostenta su orgullo y se considera como el Bonaparte de la literatura. Después vienen los Lamartine y los Hugo, que no han brillado por su humildad. ¿Es que eran más modestos los escritores del siglo XVIII? No; pero no ostentaban así su yo. Por lo demás, como el liriismo se hizo dominante y con él la poesía subjetiva, el yo podía dejar de engreirse. Si hay una manera legítima de ocuparse de sí mismo, de analizarse, de exponerse á las miradas de los demás, también hay otra ilegítima. El análisis de sí mismo sólo tiene valor como medio de socorrer á sí mismo, de proporcionarse de algún modo en este mundo que nos envuelve, de descubrirlo, finalmente, aunque sea en la más ínfima medida. Así es como el ojo se aplica al estrecho vidrio del telescopio para acercar la estrella lejana ó descubrir la invisible; cierto que apenas es conocería el vería así; pero ¿no es ya mucho el no ignorar su existencia? No hay que ver en uno mismo más que un rincón de la naturaleza que hay que observar, el único que se ha puesto á nuestro alcance de un modo constante. Esforzarse por encontrar un sentido en sí mismo es, en realidad, darle uno cualquiera á la naturaleza, de la cual hemos salido con el mismo título que todo lo que hay en ella, que todo lo que la compone. Pero cuando el análisis psicológico se transforma en el más estéril de los estudios, porque se funda en un error, es cuando llega á considerar el yo en sí y para sí, ó hacer de él un todo limitado y mezquino, cuando no es más que una de las corrientes particulares de la vida universal. Tomar así el yo por centro y por fin es desconocer, en suma, su magnitud real; limitar á él las miradas, es encerrar el pensamiento y la conducta en un círculo vicioso, es olvidar que la ley fundamental de los seres y de los espíritus es una radiación perpetua. «Conócete á ti mismo», dice la sabiduría antigua; sí, porque conocerse es explicarse así mismo y, por consiguiente, comprender también á los demás y aproximarse á ellos; el único medio que tenemos de ver es, seguramente, recurrir á nuestros propios ojos y á nuestra propia conciencia; nosotros mismos somos nuestra antorcha y sólo podemos velar porque todo en nosotros sirva para alimentar á la llamita que ilumina todo lo demás. Sólo que para el que quiere explorar la noche, una cosa es poner la linterna en tierra, cerca de sus pies, donde sólo hará crecer la sombra á cierto número de granos de arena, y otra dirigirla derecha á izquierda y proyectar su claridad á lo lejos y delante á cada paso. En el primer supuesto, aunque el hombre llegase á contar los granos de arena en que se reparte toda la luz de que dispone, no avanzaría en su exploración del mundo; en el segundo caso habrá visto lo bastante el camino para guiarse y aún quizá para imaginárselo donde no pueda seguirlo. El escritor que, lejos de tratar de desaparecer detrás de su obra, emplea todo su arte en sacar á luz todas las particularidades de su carácter y los granos de arena de su vida, ni siquiera habrá conseguido hacer resaltar su verdadera personalidad; porque la personalidad tiene su razón más profunda y más oculta en el fondo viejo común á todos.

Sólo por la lectura de sus escritos como comos mejor la personalidad de un Pascal que la personalidad de éste ó aquél que nos cuenta en detalle sus hechos y hazañas—cosas que se olvidan—y que nos traza sus menores pensamientos, sus menores palabras. Todo esto desaparece aún para él, y con más razón para sus lectores; detrás de los pensamientos ó acciones verdaderamente expresivos de su vida y de la vida.

La crítica de nuestro tiempo ha sufrido el influjo de esta enfermedad literaria. Como ha llegado á ser ó á lisonjearse de ello, la dispensadora de la fama, gracias á la tiranía creciente del periodismo, ha acabado por creerse superior á la literatura verdaderamente fecunda. á la que produce en vez de analizar. Pero el colmo es ver que el crítico, más bien que apreciar las obras de los demás, lo que hace es anunciar que va á hablar de sí mismo con motivo de las obras ajenas.

A esto se llega en nuestros días. La verdadera crítica y la verdadera obra literaria deban igualmente buscar lo serio y lo impersonal. ¿para qué perdernos en el tejido de los hilos sin número que constituyen el ensaje más ó menos fino de nuestra vida, si no podemos nunca apreciar ni regularizar su desarrollo? En presencia del movimiento perpetuo de nuestro mecanismo interior, busquemos más bien cuál es la cadena sin fin que se une á los grandes ritmos de la sociedad humana y del universo.

No negamos que la literatura de decadencia tenga á veces su belleza propia, belleza de forma y de color. También se la puede aplicar los famosos versos de Baudelaire sobre su negra:

Avec ses têtements ondoyants et nacrés...

Precisamente para ilusionar sobre la esterilidad del fondo, es por lo que los decadentes llevan al último grado el trabajo de la forma: creen suplir el genio con el talento, que imita los procedimientos del genio. Pero, si las obras geniales son las más sugestivas y las más capaces de suscitar obras originales como ellas, también son las que se analizan y se imitan con más dificultad, porque el procedimiento se escapa; se parece á la vida, que no se puede reproducir artificialmente. La verdadera poesía es un agua de manantial, ó un torrente que baja de la montaña; así es también el verdadero genio. El talento, la cañería que no deja perder una gota y que da un hilillo de agua muy delgado, que corre brillando sobre la hierba. La decadencia en el arte, es la substitución del genio por el talento, es la afectación de la habilidad, con la charlatanería que Baudelaire pretende que está permitida al mismo genio.

. . . . . .

Toda alteración de la correlación y subordinación de los órganos en el organismo del estilo, lo mismo que en la vida individual y en la vida social, es una señal de decadencia, porque es la realización del egoismo bajo la forma del arte. En una obra decadente, en lugar de estar hecha la parte para el todo, es el todo que está hecho para la parte; no sólo la página se hace *independiente*, como dice Paul Bourget, sino que adquiere más importancia que el libro, el párrafo más que la página, la frase más que el párrafo, y en la frase misma la palabra es la que domina, la que resalta. La palabra: ese es el tirano de los literatos de decadencia; su culto reemplaza al de la idea; en lugar de la verdad, y, por consiguiente, la ley ó el hecho, lo que se busca es el *efecto*, es decir, una sensación fuerte que revele al párrafo una potencia del autor y que solo tiene por fin satisfacer el orgullo del uno, al mismo tiempo que la sensualidad del otro. No hay lengua literaria más pobre en el fondo que la que está así compuesta de expresiones forzadas ó simplemente raras, porque estas expresiones se hacen notar y se convierten en una repetición fatigosa en cuanto se las ve que vuelven. «Parmitidme, escribía Sainte Beuve á Baudelaire, que os dé un consejo que sorprenderá á los que no os conocen: desconfiás demasiado de la pasión y esto lo considerarás como una teoría.

Os entregáis demasiado al talento, á la combinación. Dejaos llevar, no temáis tanto sentir como los demás». Este consejo podría dirigirse á todos los literatos de decadencia.

La idolatría de la forma conduce lo más frecuentemente al desprecio del fondo: todo se convierte en materia de un estilo hermoso, aun el vicio y sobre todo el vicio.

GUYAU.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

—

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los días necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

—

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

Correspondencia de Administración

Alfredo Durán.—Santa Fé—Recibimos 6 pesos; anotamos subscripción.

Pedro Loré, 1 peso

Bosio Lino, pesos 1.40.

Juan José... olón—2 pesos

Miguel Perrone.—San Pedro—19 pesos.

Casabaza.—Montevideo—4 pesos oro.

Luis Podestá 3 pesos.

A. Bagues, 2 pesos.

M. Fernández, 2 pesos.

F. Cacera, 3 pesos; mandaremos lo que pide E. A'ghieri.

M. Maranie, de una subscripción, pesos 39.25.

CORREO

Manuel Puentes — Desea hablarlo José Marchini, Cucha-Cucha 534, Caballito

OFICIAL CORTADOR DE CALZADO se ofrece, Victoria 1670.

CIGARRERIA Y LIBRERIA

— DE —

BAUTISTA FUEYO

Casa importadora y editora de libros de ciencia, sociología y arte. Especialidad en libros de enseñanza para las escuelas laicas, integral y racional. Quincenalmente se reciben novedades. Suscriciones á revistas y periódicos extranjeros. Agente de la «Escuela Moderna», «Boletín» y «Natura» de Barcelona. «Tierra y Libertad» y «Revista Blanca» de Madrid. «Les Temps Nouveaux» de París. Sellos de goma. Utiles para escritorio.

PASEO DE JULIO 1342

Cooperativa 1784 (Contra 1)—Unión 592 (5 Esquinas)

PERETTI Y FESTAGALLI

VOLETE LA SALUTE??

Federación Obrera

Es la marca de cigarrillos protejida por los obreros porque con sus premios en libros contribuye á la ilustración popular y á la difusión de las ideas modernas.

Manufactura de Tabacos de Donato Didiego

Cigarrillos Federación Obrera de 10 y 20 cent.

Tabacos para pito Federación Obrera insup. cal.

TALLER ARTÍSTICO DE FOTOGRABADOS

—DE—

Luis Giusti

Calle Solís 730 — Buenos Aires

Taller de sastrería

— DE —

ERNESTO BETTINI

CASA DE CONFIANZA

495 — CALLE BOEDO — 495

BUENOS AIRES

Música Prohibida

UN VOLUMEN DE VERSOS

por ALBERTO GHIRALDO

Ilustraciones de JUAN HOHMANN

PRECIO UN PESO

En venta en todas las librerías y quioscos. Pedidos á la administración de MARTÍN FIERRO, Santiago del Estero 1079, Buenos Aires.

CARPINTERIA

— DE —

BENITO PUENTE

931 - Calle MÉJICO - 931

Se hacen armazones y trabajos de todas clases

LOS OBREROS

Casa especial en ropa hecha y artículos para trabajadores. — Ropa adecuada para cada oficio.

PIDAN CATALOGO

Defensa 615 - FEDERICO ROVEDA - Defensa 615

TAMBO Y LECHERIA

"HIJOS DEL PUEBLO"

— DE —

Basilio Curia é Hijos

Se reparte á domicilio

Leche garantida pura

ALVARADO 282 — Buenos Aires

Casa Rosada

MUEBLERÍA Y TAPICERÍA

DE

A. Guillerat y Cía.

Juego de dormitorio y comedor de nogal, cedro y pino tea, escritorios, mesas, colchones y almohadas.

Bueno y barato.

Conducción gratis. Fabrica fundada en 1868.

CANGALLO 668 BUENOS AIRES

Loción Higiénica de Eucaliptos

MEDALLA DE ORO Exposición Internacional de Higiene de 1904.

MEDALLA DE PLATA Exposición de Saint Luis (E. U) 1904

Conserva el cabello y quita totalmente la caspa

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirurgia de Barcelona.—Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay, Francia y España.—Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumería y registros, por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República.

PIDAN SIEMPRE EUCALYPTUS DE RUIZ Y ROCA

Desconfíad de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima.

RUIZ Y ROCA — Florida 25

SEMILLAS Y PLANTAS

G. SAN GERMIER

LIMA, 1165—Buenos Aires

CAFÉ DE MALTA

de las factorias de los productos belgas

Pídase en los buenos almacenes.

Paquetes de medio kilo á pesos 0.50—Depósito Lima 1165

Especialidad en semillas de todas clases

Arboles frutales, forestales y de adorno

Por cinco pesos remitimos, franco de porte, un surtido de 25 paquetitos de semillas al gusto del comprador, con un almanaque para el año en curso.

Pidan el catálogo gratis para el otoño é invierno

Gonzalez Hermanos

(Casa fundada en 1886)

FABRICANTES DE HERRAMIENTAS

para Carpinteros, Muebleros y Toneleros

ESPECIALIDAD EN BANCOS DE CARPINTERO y Molduras sobre modelo

Gran surtido en herramientas importadas Americanas, Francesas é Inglesas.

BUEN ORDEN 566

BUENOS AIRES

Agentes de LA PROTESTA

ROSARIO.—Ezequiel Gómez Murubs. Las Heras 341.

MENDOZA.—Joaquín Vega. Coronel Plaza

SANTA FÉ.—Santiago Bárbaro, calle Gobernador Vera número 162.

SAN PEDRO.—Miguel Perrone.

LA PLATA.—Rizzo y Palenzone 55 número 536.

MAR DEL PLATA—Juan Basora. Rioja y Moreno.

JUNIN.—A. Van Spribouck.

LOS TOLDOS.—Francisco Savani.

PARANÁ.—Hijos de José Alsina San Martin 383.

TUCUMÁN.—Horacio Stabile 25 de Mayo 117.

ZÁRATE—Cornelio Suárez. Independencia 250

COGHLAND Y GENERAL URQUIZA.—Juan Duguto Monroe 3846

SAN NICOLÁS.—Emilio Marroco.

QUILMES.—Guillermo Roumier.

SANTIAGO DE CHILE — Nepali Tover, calle Valdivia 346 é Casilla Correo 988.

LUJÁN—Domingo Bosco

MONTEVIDEO — Manuel Regueira, Porongos número 23.

DEFICIT DE "LA PROTESTA"

Donativo de las sociedades Grupos y compañeros para cubrir el deficet de LA PROTESTA.

MES DE MAYO

Sociedad Conductores de Carros, las cuotas de febrero, marzo y abril	60.00
Sociedad Obreros del Puerto, febrero, marzo y abril	60.00
Marineros y Foguistas	$ 30 00
Sociedad Zapateros cocido á mano, por las cuotas de marzo, abril y mayo	15.00
Sociedad Unión Pintores.	5.00
Sociedad Fideeros.	15.00
Sociedad Peluquería Obrera.	5.00
S. Cosmopolita de Albañiles	20.00

1000 KILOS DE PAPEL

SE VENDEN EN ESTA IMPRENTA

RESTAURANT

Vegetariano y Anti-alcohólico

Los que quieran informarse sobre este régimen alimenticio, sumamente provechoso para los obreros y en especial para los enfermos, el único que se avisa con las ideas emancipadoras, encontrarán en esta casa alimentos higiénicamente preparados, sin sustancias provenientes de animales muertos ni fermentadas. Tambien se les dará allí las explicaciones que deseen obtener

Pensión $ 40 y $ 28 por mes, una comida 0.80 y 0.50.

Calle 25 de Mayo 449 (altos)

Martín Fierro

Revista popular ilustrada de crítica y arte

Unica en su género

Se reciben suscriciones por correo en su administración: Santiago del Estero 1077, Buenos Aires. Trimestre: 1.20 en la capital. Interior 1.80

PRIMERA PELUQUERIA OBRERA

El producto líquido de esta peluquería es destinado al sostenimiento de las escuelas laicas de Buenos Aires.

Queda, pues, recomendada á todos los compañeros que deseen visitarla.

CALLE TAGLE 33

PALERMO